

Universidad Nacional de La Matanza

**Unidad Académica donde se encuentra
acreditado:**

Departamento de Ciencias Económicas

Código: *B 165*

Título del Proyecto: Caracterización del sector
agrícola en el Partido de La Matanza.
Sustentabilidad económica, social y ambiental

Programa de Investigación: *PROINCE*

Directora del Proyecto: *Battista, Susana Carmen*

Integrantes del Proyecto:*Feito, María Carolina; Cruz, Adriana Olga; Irigoyen, Marisa Silva; Virdó, Alberto Nicolás; Aznar, María Verónica; Lipera, Liliana; Pettinato, Silvia; Almonacid, Claudio Ariel*

Fecha de inicio: 2012/01/01

Fecha de finalización: 2013/12/31

Título del Proyecto: *Caracterización del sector agrícola en el Partido de La Matanza. Sustentabilidad económica, social y ambiental*

Resumen:

Una importante superficie del municipio de La Matanza está dedicada a la producción rural. Dadas las particularidades de este territorio, estas actividades se caracterizan por desarrollarse en estrecha relación con las áreas urbanas, lo que permite encuadrarlas dentro del concepto de agricultura periurbana, entendida ésta como un “ territorio de producción alimentaria de proximidad “. El estudio de la temática agrícola en La Matanza no posee mucha tradición y las producciones que allí se asientan, responden mayormente a esfuerzos e iniciativas privadas o de organizaciones sociales. Las políticas públicas locales han abordado de manera insuficiente al sector, de manera que no resulta posible ponderar con exactitud la contribución actual y potencial del sector agrícola a la economía del distrito. Partimos de la concepción de que esta información no puede circunscribirse a una ponderación cuantitativa en el PBI local, sino que debería orientarse al análisis de la incidencia del sector agrícola matancero para el desarrollo de una economía sustentable en lo social, lo económica y lo ambiental. En esta investigación nos proponemos actualizar y relevar datos sobre dichas producciones y estudiar sus características, las técnicas productivas utilizadas y las capacidades puestas en juego por sus actores, a fin de aportar insumos para el desarrollo de las políticas públicas de las diversas áreas del gobierno municipal y facilitar a su vez un planteo integrado de las mismas.

Palabras claves: Políticas públicas, agricultura urbana, agricultura periurbana, sustentabilidad

Área de conocimiento: Economía

Código de Área de Conocimiento: 4200

Disciplina: Desarrollo Económico Regional

Código de Disciplina: 4202

Campo de Aplicación: Cambio Social

Código de Campo de Aplicación: 5001

Otras dependencias de la UNLaM que intervinieron en el Proyecto: Secretaría de Extensión Universitaria. Escuela de Posgrado UNLaM. Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas.

Otras instituciones intervinientes en el Proyecto: INTA / Foro de Universidades para la Agricultura Familiar.

Otros proyectos con los que se relaciona:

(2012-2013) Director Fabián Sislíán. Programa de Incentivos a Docentes Investigadores. Ministerio de Educación de la Nación. Proyecto: *Planificación estratégica, políticas públicas y desarrollo territorial rural: La viabilidad de la agricultura de base familiar en los territorios periurbanos de la Provincia de Buenos Aires*. Departamento de Derecho y Ciencia Política. Universidad Nacional de La Matanza.

Proyecto CONICET: “Tensiones y conflictos en la convivencia de ruralidades heterogéneas. El caso del partido de Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires.” Investigador responsable : María Carolina Feito. Investigador Adjunto CONICET, Buenos Aires, Argentina.

Título del Proyecto: *Caracterización del sector agrícola en el Partido de La Matanza. Sustentabilidad económica, social y ambiental*

Resumen:

Una importante superficie del municipio de La Matanza está dedicada a la producción rural. Dadas las particularidades de este territorio, estas actividades se caracterizan por desarrollarse en estrecha relación con las áreas urbanas, lo que permite encuadrarlas dentro del concepto de agricultura periurbana, entendida ésta como un “ territorio de producción alimentaria de proximidad “. El estudio de la temática agrícola en La Matanza no posee mucha tradición y las producciones que allí se asientan, responden mayormente a esfuerzos e iniciativas privadas o de organizaciones sociales. Las políticas públicas locales han abordado de manera insuficiente al sector, de manera que no resulta posible ponderar con exactitud la contribución actual y potencial del sector agrícola a la economía del distrito. Partimos de la concepción de que esta información no puede circunscribirse a una ponderación cuantitativa en el PBI local, sino que debería orientarse al análisis de la incidencia del sector agrícola matancero para el desarrollo de una economía sustentable en lo social, lo económica y lo ambiental. En esta investigación nos proponemos actualizar y relevar datos sobre dichas producciones y estudiar sus características, las técnicas productivas utilizadas y las capacidades puestas en juego por sus actores, a fin de aportar insumos para el desarrollo de las políticas públicas de las diversas áreas del gobierno municipal y facilitar a su vez un planteo integrado de las mismas.

Palabras claves: Políticas públicas, agricultura urbana, agricultura periurbana, sustentabilidad

Introducción

El concepto de territorio ha ido abandonando paulatinamente su impronta eminentemente geográfica para adentrarse en la complejidad de lo social, lo histórico y lo cultural. En el territorio se construyen identidades y formas de organización. Se expresan tradiciones y costumbres, es referencia y elemento de identificación de las personas.

Nuevas contribuciones desde la geografía, la cartografía, desde las ciencias naturales y sociales, con el importante aporte de la tecnología satelital, proporcionan importantes elementos para el análisis del suelo, de la situación ambiental, de la distribución de los recursos naturales, de la evolución del clima, etc. Esta “ explosión de información ” constituye un recurso para la construcción de matrices interpretativas con datos relevantes, que pueden aportar armado de marcos teóricos para el abordaje del territorio, del desarrollo territorial y su relación con los procesos de desarrollo en general y, en particular, con el desarrollo rural desde la perspectiva de la sustentabilidad y la inclusión social.

En la concepción del territorio de la que partimos, resulta relevante la detección de las competencias individuales y asociativas de sus habitantes, en el marco de procesos históricos en los que también inciden la localización del espacio territorial compartido, los factores naturales, las características culturales, el capital social. Pensamos en un territorio, asentado sobre una geografía determinada, en el que un conjunto de actores (con intereses diversos que los conducen a acuerdos y diferencias), interactúa en vistas a la prosecución de proyectos diversos que reflejan intereses personales y de sector y/ u otros de orden común.

El resultado de dichas experiencias, individualiza al territorio y permite hablar de competencias, aprendizajes y aptitudes del mismo. De allí que también resulte significativa la detección de dichos elementos así como el avance en la interrogación de sentido que puede surgir de indagar en la misión, responsabilidades, prioridades y objetivos estratégicos de este espacio de construcción social constituido por el territorio. El éxito en la formulación e implementación de políticas, requiere también de la información proveniente de este análisis.

Nuestra mirada apunta a caracterizar el territorio en lo referente a los participantes del proceso productivo en el sector agrícola y al rol del Estado en este campo. Nos proponemos, esbozar algunos elementos para analizar las características y potencialidades del distrito de La Matanza, que forma parte del AMBA, integrante del Periurbano Oeste del Conurbano Bonaerense, y a partir de ello, las articulaciones de esta región con el marco más amplio del territorio nacional.

Selección del Tema de Investigación

La decisión de investigar la práctica de la agricultura en la Matanza, es producto de una larga experiencia de la directora e integrantes del equipo de investigación en el área de desarrollo local, en lo atinente al desarrollo de actividades productivas y situación del empleo en el distrito, tanto desde la perspectiva de la economía social como de la economía privada. Estas tareas correspondieron a distintos proyectos desarrollados dentro del Programa de Incentivos para Docentes Investigadores, entre los que podemos mencionar los siguientes : “ Fábricas recuperadas, modelos organizacionales y estado de situación en el Partido de La Matanza ”, B 148, 2010 – 2011; “ La problemática del desempleo juvenil, subjetividades y estrategias de abordaje. El desafío de las incubadoras de empresas sociales de producción en la generación de empleo e inclusión social ”, B 136, 2008 -2009; “ El aporte de la universidad al desarrollo de incubadoras de empresas sociales ”, B 134, 2008-2009; " La teoría del poder local : Trayectoria y articulación entre política municipal e interés privado ",B.062, 1999- 2000; “ Modelos de gestión municipal en el conurbano bonaerense ”, B.028, 1997 - 1999. Otro antecedente lo constituye el desempeño de la directora y algunos integrantes en el Proyecto de Investigación “ Producción y Territorio ” desde diciembre de 2005 hasta 6-9-07, como parte del Programa de Investigación “ Desarrollo Local y Territorialidad Integrada ” que, en el marco del Observatorio Social de la Universidad Nacional de La Matanza, dirigiera la Dra Gloria EdelMendicoa, en el marco del Programa CYTMA (Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de La Matanza).

La experiencia recogida en esos proyectos y en distintas tareas de extensión y vinculación realizadas con el gobierno local y con actores sociales y productivos del distrito, pusieron en evidencia la existencia de un área rural insuficientemente abordada tanto desde las políticas públicas como desde la academia. El área rural de La Matanza, que ocupa la tercer parte del territorio, tampoco es asociada al perfil productivo del distrito, constituyendo esta circunstancia y la expectativa de un atractivo para su abordaje y estudio.

Definición del Problema

Este proyecto pretende indagar en el desarrollo de la actividad agrícola en el partido de La Matanza y describir sus principales características desde la perspectiva de las producciones y tipos de actividades encaradas, de los actores involucrados, de los tipos de políticas implementadas, de los niveles de organización y asociativismo desarrollados, del accionar de las organizaciones sociales y su aporte al diseño de políticas públicas municipales.

Dado el encuadre de la actividad agrícola matancera en el concepto de agricultura periurbana, que incluye la revalorización del papel de la agricultura de proximidad en lo atinente a la provisión de alimentos sanos y frescos, un elemento analítico significativo radica en el análisis del sector desde la perspectiva de la sustentabilidad económica social y ambiental en un marco amplio del concepto de territorio y desarrollo territorial.

La perspectiva de desarrollo territorial y el encuadre de sustentabilidad económica, social y ambiental, ambas por definición perspectivas integradoras, proporcionan las herramientas decisivas para un abordaje integral de la contribución del sector agrícola matancero y de un planteo articulado e integral de las políticas públicas municipales.

Justificación del Estudio

Este proyecto constituye un punto de confluencia de trayectorias académicas y tareas de vinculación con problemáticas territoriales de la Región Metropolitana de Buenos Aires, centrado fundamentalmente en el estudio de la actividad agrícola en el partido de La Matanza. Pretende aportar herramientas para las políticas públicas municipales y contribuir al desarrollo y optimización de estrategias de intervención, que consideren el territorio como estructura activa de los procesos de desarrollo, al tiempo que fomentar la producción agroecológica (entendida como aquellas modalidades productivas que busca maximizar la producción minimizando el uso de insumos externos, respetando y poniendo en valor la cultura local y protegiendo el ambiente) . De este modo, se procura que el objetivo de la producción agropecuaria no sea sólo la maximización de ingresos sino que contribuya a la generación de empleo genuino, con salarios justos,

respetando la cultura local donde se realiza la producción y protegiendo el ambiente y el ecosistema involucrado.

El planteo de nuestra investigación pretende abordar herramientas para pensar en una concepción de las políticas públicas integral, que trascienda la esfera de una dependencia municipal y que pueda articular acciones con otras jurisdicciones y sectores de la comunidad y con las jurisdicciones circundantes del AMBA. El rastreo de antecedentes sobre el desarrollo de esta temática en La Matanza en la última década, nos ha permitido arribar a una primera consideración y es que los programas vinculados a las políticas hacia el sector agrícola se han desarrollado a partir de convenios entre la Secretaría de Desarrollo Social y el IMDES (Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social) por el lado del municipio (en algunos casos con intervención de la Secretaría de Medio Ambiente) y organismos nacionales y / o provinciales. Como ejemplo pueden citarse convenios firmados por el municipio que tuvieron como contraparte al INTA (Programa Pro- Huerta) o el Programa Huertas Bonaerenses en articulación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. Hasta el momento no contamos con información sobre la participación de la Secretaría de Producción del municipio en estas iniciativas y consideramos muy relevante indagar su predisposición hacia la temática y las acciones desarrolladas desde su esfera de actividad en las temáticas planteadas por este proyecto de investigación.

En el mismo sentido, nos parece relevante detectar las acciones instrumentadas y en curso en relación a la temática agrícola en el ámbito del municipio, las dependencias y secretarías involucradas, los grados de colaboración entre las mismas y la predisposición para elaborar políticas y ejecutar acciones en forma conjunta.

Limitaciones

El abordaje de la temática rural en un municipio como La Matanza posee, como hemos señalado anteriormente, escasos antecedentes. Esta situación, además de las complejidades para tomar contacto con unidades productivas y productores que no están suficientemente relevados, hizo que nuestra tarea se dificultara. Estos motivos han

conducido al equipo de investigación a decidir continuar con la línea temática en una nueva investigación a desarrollarse a partir del año 2014.

El hecho de que en la identidad productiva matancera esté invisibilizada la actividad agropecuaria, también constituye una limitación para la recogida de la información prevista en el plan de investigación.

En lo referente a los resultados obtenidos a partir de este proyecto de investigación, los aspectos anteriormente señalados han influido sobre los hallazgos de la misma, que si bien poseen relevancia, no pudieron cumplimentar todos los objetivos propuestos, quedando para la posterior investigación del año 2014 su profundización.

Alcances del Trabajo

La presente investigación se desarrolla sobre la base de un diseño exploratorio, dentro de un encuadre de investigación aplicada.

Objetivos

El Objetivo General de este proyecto es:

Analizar el desempeño del sector agrícola en el Municipio de La Matanza, a partir de la crisis de 2001 hasta la actualidad, identificando elementos como:

- diferentes usos del suelo en los intersticios y en las “zonas de borde” del Partido;
- estrategias de gestión local en el desarrollo de las regiones neorrurales o rururbanas;
- incidencia de políticas nacionales, provinciales o municipales en la agenda y gestión del gobierno local destinadas al sector agrícola del distrito dentro del marco de la sustentabilidad económica, social y ambiental.

Los objetivos específicos son:

-Relevar a partir de datos secundarios y primarios el estado de situación del sector agrícola de La Matanza

- Relevar en qué medida inciden las instituciones locales en la configuración de la producción agropecuaria, analizando: a) acciones y/o políticas municipales para el sector – en aspectos como producción; tecnología; crédito; comercialización; etc; b) regulaciones municipales –ordenanzas de Concejos Deliberantes y del Ejecutivo Municipal, sobre: evolución de los usos del suelo –situación de la producción agropecuaria; usos residenciales; competencia por otros usos agrícolas; comercialización –presencia de mercados habilitados y no habilitados-; c) acción social –destinada específicamente a pequeños productores resistenciales;

- Identificar desde qué enfoque/s se concibe el desarrollo en las políticas de intervención y cómo se relaciona esto con la/s nueva/s ruralidad/es. En el marco del desarrollo local: ¿cuál es el perfil del territorio y qué rol cumplen las políticas municipales en la definición y desarrollo de ese perfil? ¿Cómo opera eso en los cambios producidos en la producción agropecuaria del partido durante el período bajo estudio?

- Analizar cómo juegan las políticas públicas (planes nuevos, apoyo microcréditos, iglesia católica, etc) en la conformación de proyectos productivos sustentables en lo económico, social y ambiental.

Hipótesis

La agricultura periurbana de proximidad puede ofrecer mayores posibilidades para una producción sustentable en términos económicos, sociales y ambientales

El sector agrícola de La Matanza puede constituir una oportunidad para el desarrollo de proyectos empresariales y sociales con impacto en el empleo local

La proximidad de las explotaciones agrícolas puede ofrecer mejores posibilidades de abastecimiento para los mercados locales

Desarrollo:

1-El concepto de territorio

Abramovay(2006) entiende al territorio como “ el resultado de la manera como las sociedades se organizan para usar los sistemas naturales en los que se apoya su reproducción ”. Dadas las variaciones que esa organización puede presentar, resulta decisiva la comprensión de la “ naturaleza del proceso de cooperación en torno al cual se construyen los territorios ”. Si bien la cooperación es un elemento decisivo para el estudio del territorio como una construcción social, otros procesos están incluidos en este abordaje. En palabras de Bertoncello, (2007), el territorio es también el “ ámbito de ejercicio de relaciones de poder ”, cuestión que a su vez remite a la consideración de la incidencia del conflicto en este proceso de construcción de recursos por parte de actores locales y también extra locales. Autores como Lopes de Sousa, citado por Manzanal (2007) asignan a la dimensión del poder un aspecto decisivo, expresándolo como “ el espacio definido por y a partir de relaciones de poder ”.

El territorio es más que un “ espacio-lugar” o un soporte para la localización material y humana. Es por un lado, el lugar donde se desarrollan los procesos vitales de la población y al mismo tiempo el ámbito en el que se desenvuelven y se tornan palpables los procesos de polarización social y concentración económica. Es el sitio donde los distintos actores sociales materializan sus estrategias, que para muchos tiene como consecuencia la exclusión social y la resistencia a la misma; el sitio “ donde la población trabaja y vive y donde inicia su camino dirigido a viabilizar y generar acciones y actividades de transformación social, económica, política e institucional ” . (Manzanal, 2003 : 99)

Manzanal cita a Haesbaert(2007 : 34) para destacar el hecho de que el territorio envuelve siempre una dimensión simbólica y cultural, de la que deriva una identidad territorial que los grupos sociales le y que deriva en una forma de “ control simbólico ” del espacio. Junto a ello, se desarrolla una “ dimensión más concreta, de carácter político disciplinar ” y a la que se le podría agregar la condición de político-económica, que legitiman una determinada forma de apropiación y ordenación del espacio, que se traduce en formas de “ dominio y disciplinamiento de los individuos ”.

Claude Raffestin, diferencia en su teoría las nociones de espacio y territorio. Designa al territorio como un espacio sometido a la acción humana, o específicamente “el territorio es una reordenación del espacio cuyo orden debe buscarse en los sistemas informacionales que dispone el hombre en tanto pertenece a una cultura” (Raffestin 1986: 177). Con sus elaboraciones, Raffestin, toma distancia de lo que denomina “geografía unidimensional”, que concebía al territorio definido en términos del poder del Estado, para pasar a una concepción en la que el poder del Estado convive con una multiplicidad de otros poderes y por ende, múltiples actores. (citado por Schneider y PeyréTartaruga,. 2006). Para Raffestin, el territorio es el espacio apropiado material y /o simbólicamente en el que los hombres desarrollan sus prácticas, fuertemente influenciadas por el ambiente social en el que se desenvuelven y en el que a su vez, los hombres influyen a través de sus acciones y sus resistencias.

Para el INTA, EEA AMBA, (en ocasión de la creación de dicha Estación Experimental), se define que el “ Territorio es un espacio con identidad y un Proyecto (concertado o no), con una base homogénea de recursos naturales, pero con estructuras, culturas, saberes, memoria, valores lógicas, consensos, conflictos e institucionalidades cuyos límites y realidades están en permanente movimiento en sus formas de producir, intercambiar y distribuir ”. (2012)¹

2-El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)

El municipio de La Matanza es parte de la Región o Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). También conocido como “zona metropolitana”, comprende a casi todos los municipios o partidos que conforman la megalópolis, cuarenta unidades político – administrativas (39 distritos urbanos y periurbanos de la provincia de Buenos Aires más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Dentro del área geográfica del AMBA, se localiza la mayor aglomeración poblacional de la Argentina y es sede de tres niveles gubernamentales: nacional, provincial y de diversos municipios. La

¹ Las palabras “ Territorio “ y “ Proyecto “ figuran con mayúsculas en el documento original.

importancia de la región también se expresa en la actividad económica desarrollada en la misma, lugar de radicación de importantes polos industriales, de las casas centrales de instituciones bancarias y del sector financiero, de polos comerciales y lugar de desarrollo de actividades agrícolas.

En la definición del término “aglomeración”, la densidad poblacional es una de las variables principales. La población se relaciona directamente con la trama urbana o continuidad de viviendas, dos aspectos esenciales que determinan la megalópolis. En otros términos, el concepto de aglomerado se refiere a la “continuidad de viviendas” y el de aglomeración alude al “amanzanado”, al margen de la existencia o no de viviendas. Por todo lo expuesto y dado que reúne las características citadas, es posible hablar de un “Aglomerado Gran Buenos Aires”.

La categoría de región metropolitana supone un ámbito territorial más abarcativo, involucrando las siguientes variables:

- El casco urbano del área metropolitana.
- Los centros urbanos de diferentes tamaños, situados en forma contigua al entramado urbano.
- Las áreas de explotación primaria de la economía.
- Los espacios abiertos, integrados por : aeropuertos (el principal es el Aeropuerto Internacional de Ezeiza), los parques públicos (Pereyra Iraola; Bosques de Ezeiza; entre otros) y las zonas silvestres (la Reserva Natural Estricta Otamendi, La Reserva de Punta Lara, entre otras).

Como vimos, el AMBA, región a la que pertenece el partido de La Matanza, reúne la mayor aglomeración poblacional del país y tiene una gran heterogeneidad social, concentrando el principal polo industrial, financiero y comercial y siendo sede de los gobiernos de la Nación, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (capital del país) y de la Provincia de Buenos Aires (la más grande del país, en extensión e importancia política).

Para analizar las singularidades y diferencias que permiten abordar el AMBA, nos hemos basado en el Documento publicado por el INTA y el Ministerio de Agricultura,

Ganadería y Pesca de la Nación en el año 2012². El territorio objeto de nuestro análisis, pertenece al AMBA y abarca dos de los cordones o coronas que lo constituyen : el 1° y el 2°. Dado que uno de nuestros objetivos de investigación es aportar una contribución más a la formulación e implementación de políticas públicas, pretendemos vincular nuestros aportes a los lineamientos de los organismos que a nivel nacional desarrollan las políticas en esta área : el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación y el INTA; el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires y a nivel municipal la Secretaría de Producción de La Matanza y el Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social (IMDES).

En la región metropolitana pueden distinguirse tres, y más recientemente, cuatro cordones o coronas urbanas. El **1° cordón o corona urbana** encuentra en el Camino de Cintura (Ruta Provincial N° 4), su límite exterior. Comprende los partidos de Avellaneda, San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, el este de La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, Tres de Febrero, Vicente López y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En el Documento “ Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires” (2012), se señala que posee un tejido urbano densificado, una población con predominio de sectores medios, baja o negativa tasa de crecimiento poblacional, diversos centros comerciales y una provisión de servicios públicos extensa.

En el caso de la **2ª corona urbana**, su límite exterior lo constituye el Camino del Buen Ayre y la futura Autopista Pte Perón. Está integrada por los partidos de Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, José C. Paz, el oeste de La Matanza, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, San Miguel, Berazategui y Tigre. Esta 2ª corona posee un tejido urbano de densificación incompleta y algunos “ espacios periurbanos remanentes (cuñas periurbanas) entre corredores viales “. (Documentoop. Cit, 2012) La densidad de la población es menor que en la 1ª corona, aunque posee núcleos territoriales con importantes índices de hacinamiento. La población, constituida predominantemente por sectores medio - bajos y bajos, es más joven que en la 1ª corona, como resultado de la diferencia en los índices de natalidad. Tomando una vez

² Nos referimos al documento denominado “ Agricultura Urbana y Periurbana en el Area Metropolitana de Buenos Aires . Creación dela estación Experimental Agropecuaria AMBA “, agosto- septiembre 2012.

más como referencia la 1ª corona, sus centros comerciales son menos importantes y también es menor la cobertura de servicios sanitarios básicos.

Los límites de la **3ª corona** los proporcionan el Camino del Buen Ayre y La Ruta Provincial N° 6. Está integrado por los partidos de Brandsen, Campana, Cañuelas, Escobar, Exaltación de la Cruz, General Rodríguez, Luján, Marcos Paz, Pilar, Presidente Perón, San Vicente y Zárate. Hacia el sur de la Región Metropolitana, dentro de la 3º corona, se encuentra el Gran La Plata, integrado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. El documento describe la composición de la 3ª corona señalando la existencia de “ establecimientos productivos agrícolas con tecnologías intensivas y fenómenos diversos de periurbanización “. Los patrones de crecimiento de la población son similares a los de la 2ª corona.

En años recientes, ha comenzado a hablarse de una **cuarta corona**, cuyos límites lo constituyen la Ruta Provincial N° 6 y la Ruta Provincial N° 41, incluyendo los partidos de Mercedes, Las Heras, San Andrés de Giles y Magdalena. Los partidos citados son tradicionalmente rurales, aunque en proceso de reestructuración por procesos de periurbanización.

2.1-Aspectos geográficos y ambientales del AMBA

El AMBA está atravesado por distintas cuencas hídricas, en las que se verifican distintos niveles de deterioro ambiental. La Cuenca del río Luján, hacia el nordeste de la ciudad de Buenos Aires, constituye uno de los más importantes “ ecosistemas acuáticos naturales de la región ”. A su deterioro han contribuido tanto las actividades económicas desarrolladas (agropecuarias, industriales y de servicios), como el crecimiento poblacional.

Hacia el oeste se encuentra la cuenca alta del río Reconquista que atraviesa varios municipios densamente poblados (Sadañowski, 2003). Hacia el sur se encuentra la cuenca Matanza-Riachuelo que desemboca en el Río de la Plata y otro sistema fluvial con desembocadura en la cuenca del Salado y Samborombón(de menor importancia para el AMBA).

La matriz ambiental del AMBA fue transformada físicamente por el crecimiento urbano, que produjo fragmentación de la unidad del ecosistema, dejando espacios aislados que tienden a transformarse o a desaparecer. Esto modificó el balance hídrico, no sólo alterando la red de drenaje original mediante canalizaciones y/o entubamientos de los cursos de agua, sino también afectando las condiciones de infiltración, escurrimiento y química de las aguas subterráneas.

En el caso del agua para consumo humano, existen zonas con presencia de elevados niveles de nitratos, provenientes en gran parte de los residuos cloacales sin tratar, cuyo destino son los pozos ciegos domiciliarios. Los planes gubernamentales de obra hídrica puestos en marcha en los últimos cinco años para ampliación de redes de cloacas y agua potable, mejoraron sensiblemente la situación en el segundo (donde se ubica La Matanza oeste) y tercer cordón del AMBA.

A partir de la información recogida en talleres participativos realizados con la población, el equipo del Prohuerta Oeste del INTA, detectó la contaminación de la atmósfera producto de la presencia de basurales a cielo abierto, en ciertas áreas del partido de La Matanza, los que además de la contaminación visual, afectan las napas de agua (Masondo et al, 2010).

El borde periurbano establece un área de amortiguación entre el medio urbano y el rural, constituyendo un “territorio de borde” sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad (Barsky, 2005). Este borde es sometido a fuertes presiones antrópicas, tanto donde se despliegan nuevos frentes de urbanización dispersa (barrios cerrados, clubes de campo, hoteles, asentamientos, etc), como donde se localizan actividades segregadas de las áreas densas del tejido consolidado (rellenos sanitarios, basurales, industrias tosqueras, ladrilleras, etc), constituyendo todos ellos amenazas a los espacios productivos para la agricultura, como a los espacios recreativos y pulmones verdes. (Barsky y Aboitiz, 2012).

2.2-Aspectos socioeconómicos del AMBA

En el AMBA viven alrededor de 14,5 millones de habitantes, con una densidad de 1.305 hab/km², lo cual representa el 36% del total del país y el 74,3% de la provincia de Buenos Aires (INDEC, 2010).

Un fenómeno destacado y estudiado por varios autores (Feito, 2011 y 2010; Barsky, 2005; Barsky y Aboitiz, 2012, Leveratto, 2011) es el avance de las urbanizaciones privadas, impulsado por un conjunto de actores (inmobiliarias, inversores, gestores y profesionales), dirigidas hacia sectores de alto poder adquisitivo que buscan espacios verdes y menor densidad poblacional (Ratier, 2010). Esta nueva configuración en el territorio contribuye a acentuar la segregación espacial (Leveratto, 2011). De este modo, la *expansión urbana* y los *nuevos usos del suelo* constituyen una característica general del AMBA, aunque con diferente incidencia en el partido de La Matanza, donde los *countries* y barrios privados son casi inexistentes. La heterogeneidad en la ocupación del territorio, que permite que cohabiten sectores con alto poder adquisitivo, junto con población en situación de pobreza, puede contribuir a la generación de situaciones de complejidad social o bien de alta conflictividad social y disputa por los usos del territorio.

En este nuevo contexto, las actividades agropecuarias sufren modificaciones, en tanto la tendencia hacia usos recreativos y residenciales del suelo impulsa incrementos en la renta de la tierra, pérdida de rentabilidad de los sistemas agropecuarios locales y desplazamiento de las actividades agropecuarias intensivas hacia coronas más alejadas del AMBA (Feito, 2011; Benencia y Quaranta, 2009).

Las actividades económicas en el AMBA conjugan amplia diversidad de rubros: industriales, comerciales y agropecuarias. En esta región se emplazan los mayores mercados concentradores de alimentos frescos y flores, gran número de industrias alimenticias y centros de logística y distribución sobre las principales vías de acceso a la Capital, para abastecer a supermercados e hipermercados porteños.

3- Concepción de lo rural y la nueva ruralidad desde las Ciencias Sociales

Un primer abordaje de lo rural desde las ciencias sociales, podría ser vinculado con la ocurrencia de tres fenómenos relacionados entre sí : baja densidad demográfica y patrón de población disperso; predominio de agricultura y actividades primarias o extractivas;

patrones culturales o estilos de vida diferentes a los de grandes centros urbanos. (Llambí, 1994)

En la actualidad, “la antigua dicotomía campo-ciudad se diluye en un continuo que integra y conduce por gradaciones -como una especie de gran cadena -del ser urbano” (Capel. 1994, p. 138) o continuum urbano-rural-, a los espacios circundantes. De allí que pueda considerarse que la dicotomía rural-urbano constituya hoy una simplificación. En este sentido, nuevas posiciones académicas se refieren a la *neorruralidad* o al *neorruralismo* para explicar estos fenómenos de penetración de las lógicas urbanas en el medio rural.

El espacio *rururbano* “puede asociarse a la de continuo rural urbano desarrollada por antropólogos como Redfield o Lewis, quienes contribuyeron a matizar la dicotomía que se expresa a través de la oposición campo-ciudad”(Barros, 1999). García Ramón et al (1995), identifican distintas situaciones (anillos concéntricos) a lo largo de la geografía entre la ciudad y el campo: el espacio urbano propiamente dicho, el espacio periurbano o áreas urbanas discontinuas, el espacio semiurbano (con alternancia de usos), el espacio semirural urbanizado, el espacio rural dominado por la actividad agraria pero con algunas influencias urbanas como por ejemplo las derivadas de la descentralización industrial y, por último, el espacio rural "marginal".

En algunos casos, se prefiere sustituir sociedad rural por sociedad local (Villafañe 1998) o espacio local (Wanderley 2001) como categorías abarcadoras, sin desconocer la especificidad de lo rural. La nueva ruralidad se relaciona con la globalización, porque ambos tipos de procesos forman parte de un amplio conjunto de reestructuraciones neoeconómicas y reacomodos geopolíticos que tienen lugar a diferentes niveles (global, nacional, local), pero que en cada país o localidad del planeta, asumen sus propias peculiaridades Llambí (1994). Los espacios se reestructuran en función de intereses turísticos y ambientales; se diversifica el empleo y surgen redes de relaciones sociales no basadas fundamentalmente sobre relaciones agrarias. Un punto de vista más sociológico, utilizando el concepto de *nueva ruralidad* para calificar novedades de otro tipo, como el traslado de pobladores urbanos a las áreas rurales, con su correlato ideológico de la reivindicación de valores campesinos (Ratier, 2001).

Ratier(2001) y Ringuelet (2002) aportan al análisis de la aparición de nuevos escenarios y nuevos actores que dan cuenta de la dinámica de transformación y el “

corrimiento de fronteras ” entre los espacios rurales y urbanos. Sobre la base del trabajo de ambos autores es posible distinguir tres categorías de población, cuyas características dan cuenta a su vez de la transformación producida en las categorías de rural y urbano. Sintéticamente estas categorías son : a) poblaciones de origen u ocupación urbana que optan por residir en el campo : “ residentes rurales con trabajo urbano no agrícola ” ; b) poblaciones que viven y trabajan en el campo en ocupaciones no agrícolas y c) poblaciones con residencia y ocupación urbana que optan por mudarse al campo para trabajar en él en actividades ligadas a lo rural, como una opción de vida en la que el contacto con la naturaleza aparece como un valor deseable.

4-El concepto de Periurbano. El Periurbano Bonaerense

El concepto de periurbano es utilizado para denominar a las zonas de transición, en cuyo espacio se desarrollan actividades urbanas y agrícolas que compiten por el uso del mismo suelo. Las tensiones que esto provoca, se expresan en los modos de uso del suelo, en el contexto de un territorio caracterizado por su accesibilidad, el precio elevado de la tierra, la intensa competencia entre valores de producción, consumo y preservación. Las situaciones precedentes conducen a la necesidad de establecer formas de regulación del espacio rural a fin de establecer pautas de relación entre intereses y situaciones caracterizadas por la heterogeneidad y a fin de gestionar los posibles conflictos que surgen en la escala local.

La ocupación del suelo en las áreas periféricas es realizada, en términos generales de una manera no planificada, constituyendo un espacio de gran heterogeneidad y crecimiento acelerado, donde pueden registrarse problemáticas sociales y ambientales agudas, un mercado del suelo poco transparente, proximidades conflictivas. (Barsky, 2005).

El estudio del periurbano supone el abordaje de un complejo territorial que expresa una situación de interfase entre dos tipos geográficos aparentemente bien diferenciados: el campo y la ciudad. De difícil definición conceptual y delimitación, se trata de un territorio en consolidación, bastante inestable en cuanto a la constitución de redes sociales, de una gran heterogeneidad en los usos del suelo. Es un espacio que se define por la indefinición: no es campo, ni es ciudad. El periurbano constituye un “territorio de borde” sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la

ciudad. En los países latinos, la ocupación del suelo en las áreas periféricas generalmente se realiza de una manera no planificada, constituyendo un espacio de gran heterogeneidad y crecimiento acelerado, donde pueden registrarse problemáticas sociales y ambientales agudas, un mercado del suelo poco transparente, proximidades conflictivas (Puebla. 2004). Entre la diversidad de actores sociales intervinientes en estos espacios es posible distinguir a actores locales, neolocales (instalados recientemente) o extralocales (capaces de influir en los ámbitos rurales en cuestión).

La organización espacial de la Región Metropolitana a lo largo del siglo XX, se consolidó geográficamente en un punto central (ciudad capital), sucediéndose en sus alrededores series de suburbanizaciones sucesivas desarrolladas al compás de distintos procesos socioeconómicos. Se observan diferentes lógicas de ocupación del espacio ligadas a territorios rurales y producciones agrarias (Benencia et al, 2007 y 2010), destacándose nuevos usos residenciales y recreativos, producciones intensivas de hortalizas y floricultura (Gutman et al. 1987), y actividades agropecuarias extensivas, reflejando el retroceso de la frontera agraria frente a la expansión de la frontera urbana, así como cambios en las actividades agropecuarias (Bozzano: 2000).

5-El concepto de agricultura urbana y periurbana (AUPU)

La agricultura rural es una importante proveedora de alimentos básicos para los habitantes de las ciudades, aunque no en forma exclusiva. En años recientes ha comenzado a revalorizarse las funciones de la agricultura urbana y periurbana en ese aspecto. La producción de cultivos en zonas urbanas y periurbanas, cumple la función de proveer el suministro de productos frescos y perecederos de alto valor – en particular hortalizas, frutas, productos lácteos, así como la cría del ganado pequeño – ” con la ventaja relativa de haberse producido cerca del mercado del consumidor ” . (FAO, 2008)

Desde el punto de vista del ordenamiento territorial, en un contexto de crecimiento de los espacios urbanos, T. Linck (2000) plantea que “(...) la agricultura cobra un nuevo sentido mediante el papel que desempeña en la estructuración de los paisajes: la preservación de un tejido (...) denso de unidades productivas, se la reconoce como una importante meta (...) para encuadrar los procesos de urbanización, preservar áreas

verdes y darle estructura y coherencia al territorio conurbano. (T. Linck, 2000: 2). Sin embargo, el autor destaca que la competencia por el uso de las tierras agrícolas y el abastecimiento de alimentos desde zonas lejanas son una amenaza para la agricultura periurbana.

Para la FAO, la agricultura urbana y periurbana se desarrolla generalmente como producción informal, situación que la coloca en competencia con otras actividades en aspectos como el uso de la tierra, el agua y la mano de obra en el medio urbano. De allí que su sustentabilidad en el largo plazo, dependerá de sus posibilidades de “integración, como un valor positivo en el proceso de planificación ambiental y gestión de los recursos urbanos. Un desafío clave es la formulación de políticas, estrategias y mecanismos de apoyo técnico, adecuados para la gestión sostenible de los sistemas agrícolas urbanos y periurbanos, incluyendo la producción de forraje y cultivos, junto con los aspectos ganaderos y los mecanismos de comercialización, así como los criterios de utilización eficaz de las aguas y de inocuidad de los alimentos”. (FAO, 2008).

La Agricultura Urbana y Periurbana (AUPU), también puede entenderse como la producción agropecuaria (producciones vegetales y animales), el procesamiento y la comercialización de productos, que se realiza en entornos urbanos y periurbanos. La AUPU puede desarrollarse dentro o en la periferia de un pueblo, una ciudad o una metrópoli. Los cultivos o crías, el procesamiento y la distribución de una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios, absorben mayormente recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran en dicha área urbana o en las proximidades. Al mismo tiempo, el desarrollo de las distintas actividades, aporta recursos humanos y materiales, productos y servicios, en gran medida a esa misma zona urbana.

La AUPU (Agricultura Urbana y Periurbana), según diversos autores y dependiendo del contexto en el que se desarrolla (y de las instituciones y organizaciones que la promocionan), adquiere diferentes funciones. Entre ellas pueden mencionarse la contribución a la seguridad alimentaria, la producción en ámbitos de cercanía al consumidor, el ahorro energético al evitar traslados de alimentos desde lugares distantes, la mejora de la calidad de alimentos cuando la producción es orgánica o agroecológica, el cuidado ambiental y la obtención de productos de alto valor, su aporte

a la lucha contra la pobreza, su potencialidad como herramienta pedagógica y sus funciones terapéuticas, etc.

Según se cita en el documento de presentación de la Unidad de Agricultura Urbana y Periurbana del INTA(2012), la AUPU puede contribuir al desarrollo sostenido de las ciudades en los siguientes aspectos: - Eliminar la pobreza urbana, por medio de la autoproducción de alimentos realizada por la población pobre, mejorando la seguridad alimentaria (disponibilidad y acceso a productos agrícolas de suficiente calidad y cantidad) y de la generación de ingresos y empleo en actividades agrícolas.- Mejorar el ambiente urbano (...) haciéndolo más saludable, diverso y agradable: incrementando, recuperando y conservando las áreas verdes; manejando adecuadamente los desechos orgánicos y aguas residuales; ahorrando el uso de recursos no-renovables (energía), estimulando la producción local, gastando menos en transporte, almacenamiento y enfriamiento y promocionando el uso de suelo multifuncional y la estética del paisaje urbanístico.

- Promover una gobernabilidad participativa: fomentando una nueva dinámica de trabajo inter-institucional, donde actividades de producción y comercialización están incorporadas en planes de uso de suelo y legislación urbana; incrementando la identidad y responsabilidad individual y comunitaria con respecto al entorno y su gestión; rescatando la cultura tradicional y el contacto social; reinsertando al trabajo productivo a las mujeres, las personas de tercera edad, jóvenes y discapacitados” (INTA)

En la actualidad, las autoridades de las ciudades en crecimiento reconocen la relación de la agricultura urbana con algunos de los problemas urbanos. La agricultura urbana y periurbana cumplen funciones relacionadas con la conservación de espacios verdes, la producción de alimentos frescos, la generación de empleo y capacitación, la producción de plantas ornamentales y de servicios recreativos, educativos y de salud. También funciones relacionadas con el mejoramiento del paisaje, el control de áreas inundables, el mantenimiento de prácticas culturales, el aprovechamiento de residuos orgánicos urbanos, la organización comunitaria para la producción sobre terrenos baldíos, concluyendo que ésta es una agricultura multifuncional, cuya sostenibilidad está relacionada con la capacidad que tenga de adaptarse y desarrollarse en las ciudades, de acuerdo a las necesidades de los actores involucrados en esas otras funciones.



A pesar de que diferentes actividades agrícolas han sido desarrolladas en estrecha vinculación con los entornos urbanos a lo largo de la historia, resulta importante señalar que el concepto de la AUPU es relativamente reciente y no hay, por el momento, definiciones aceptadas universalmente. A continuación, se enuncian las diferentes definiciones conocidas.

- El Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (Smit, Jac et al., 1996) define la AUPU como la actividad que produce (en suelo y agua), procesa y comercializa alimentos y otros productos, en áreas urbanas y periurbanas, aplicando métodos de producción intensivos y utilizando y reciclando recursos naturales y de desecho, para producir diversidad de cultivos y ganado.

- El Comité de Agricultura de la FAO (1999,) precisa que AUPU se refiere a “prácticas agrícolas” dentro y alrededor de las ciudades, las cuales compiten por recursos (tierra, agua, energía, mano de obra) que podrían destinarse también a otros fines para satisfacer las necesidades de la población urbana.

.....
- Las actividades importantes de la AUPU son, entre otras, la horticultura, la ganadería, la producción de forraje y leche, la acuicultura y la silvicultura.

- En una definición más integrada (LucMougeot, 1999, IDRC) determina que la AUPU es una industria localizada dentro (intra-urbana) o en el límite (peri-urbano) de un pueblo, una ciudad o una metrópolis, que cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de alimentos y productos no alimenticios, utilizando ampliamente recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran al interior o alrededor de esa área urbana y proveyendo, a su vez, recursos humanos y materiales, productos y servicios a esa área urbana. Según este autor, la característica que define la agricultura urbana es su grado de integración con el medio urbano, en términos de acceso a insumos, tecnología y circulación de los productos.

- La Red de Agricultura Urbana Investigaciones Latinoamericanas (AGUILA, 1998) define la AUPU como la obtención de productos alimenticios mediante cultivos, forraje, silvicultura y acuicultura dentro de zonas urbanas y en áreas marginales, para mejorar la nutrición de grupos de población, generando empleos e ingresos para los individuos o

grupos de individuos, ayudando al saneamiento ambiental a través del reciclaje de aguas y sólidos de desecho. (FAO, 2002:3)

Teniendo en cuenta estas definiciones, puede sintetizarse una definición de la AUPU como: “La producción agropecuaria (producciones vegetales y animales), su procesamiento y su comercialización, realizadas en entornos urbanos y periurbanos”.

La AUPU está localizada dentro o en la periferia de un pueblo, una ciudad o una metrópoli y cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios, (re)utilizando en gran medida recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran en y alrededor de dicha zona urbana, y a su vez provee recursos humanos y materiales, productos y servicios en gran parte a esa misma zona urbana (Mougeot, 2000; IDRC, 2005).

La AUPU ofrece también oportunidades de empleo productivo a un sector de la población de bajos ingresos. La producción hortícola y pecuaria intensiva que prospera en las zonas periurbanas emplea mano de obra y produce productos con alto valor agregado que previsiblemente generarán ingresos y rendimientos razonables. En particular, la producción pecuaria periurbana de carácter comercial es un sector en rápido crecimiento que representa el 34% de la producción total de carne y casi el 70% de la producción de huevos en todo el mundo. Este sector ha incrementado las actividades de elaboración de alimentos en las zonas periurbanas.

Ventajas de la AUPU

- Facilidad de acceso a los mercados de consumo.
- Menor necesidad de envasar, almacenar y transportar los alimentos.
- Acceso de los consumidores pobres a los alimentos por medios distintos del mercado formal.
- Disponibilidad de alimentos frescos y perecederos de calidad e inocuos.
- Proximidad a los servicios, incluidas las instalaciones de tratamiento de desechos.
- Recuperación y reutilización de desechos (compostado).

Oportunidades

- Contribución a la ingesta alimentaria.
- Impacto sobre la nutrición.
- Ahorro de dinero.
- Generación de empleo e ingreso.
- Desarrollo de micro negocios.

Desafíos y problemas de la AUPU

- Acceso a alimentos nutritivos e inocuos por parte de la creciente población urbana del mundo en desarrollo.
- Cómo integrar de modo eficiente la AUPU con la agricultura rural.
- Cómo elaborar políticas sobre tierras y aguas que tengan en cuenta la producción agrícola en las zonas donde se desarrolla la AUPU.
- Cómo orientar unas prácticas agrícolas dinámicas, dentro y fuera de las ciudades, hacia los objetivos (económicos, sociales y ambientales) de la sostenibilidad.

Según la FAO, la AUPU puede contribuir al desarrollo sostenido de las ciudades en los siguientes aspectos:

- Eliminar la pobreza urbana:
 - Producir (parte de) sus propios alimentos y reducir sus gastos en comprar alimentos.
 - Mejorar la seguridad alimentaria (disponibilidad y acceso a productos agrícolas de suficiente calidad y cantidad).
 - Generar ingreso y empleo en actividades agrícolas.
 - Mejorar el ambiente urbano y crear un ambiente más saludable, diverso y agradable:
 - Incrementar, recuperar y conservar las áreas verdes.

- Manejar adecuadamente y reciclar los desechos orgánicos y aguas residuales.
- Ahorrar uso de recursos no-renovables (energía) estimulando la producción local, gastando menos en transporte, almacenamiento y enfriamiento.
- Promoción del uso de suelo multifuncional y la estética del paisaje urbanístico.
- Promover una gobernabilidad participativa:
- Fomentar una nueva dinámica de trabajo inter-institucional, donde actividades de producción y comercialización están incorporadas en planes de uso de suelo y legislación urbana.
- Incrementar la identidad y responsabilidad individual y comunitaria con respecto al entorno y su gestión.
- Rescatar la cultura tradicional y el contacto social.
- Reinsertar al trabajo productivo a las mujeres, las personas de tercera edad, jóvenes y niños discapacitados (inclusión social)

El carácter “urbano” de la agricultura depende de la proximidad de los mercados y el acceso a recursos de base urbana, ofreciendo una serie de ventajas para la población, en particular aquella en situación de pobreza. Este tipo de actividad económica puede contribuir al desarrollo sustentable de las ciudades, promoviendo la autoproducción de alimentos y la consecuente reducción de sus gastos en compra de alimentos; generando ingresos y empleos en actividades agrícolas y microemprendimientos; mejorando seguridad alimentaria favorecida por la proximidad a los servicios y a los mercados de consumo.

Desde el punto de vista ambiental, la agricultura en las proximidades de la ciudad puede incrementar la recuperación y/o conservación de las áreas verdes de las ciudades, favoreciendo manejo adecuado y reciclaje de los desechos orgánicos y aguas residuales, ahorrando en el uso de recursos no renovables, estimulando la producción local, permitiendo la promoción del uso del suelo multifuncional y la estética del paisaje urbano. Además favorece también la valoración y gestión participativa de los recursos locales, en el cual actividades de producción y comercialización están incorporadas en planes de uso del suelo y legislación urbana. También considera rescate de culturas

locales y de relaciones sociales, como la reinserción al trabajo productivo de las mujeres, las personas de tercera edad, jóvenes y discapacitados. Estas acciones facilitan desarrollo de identidades y responsabilidad individual y comunitaria con respecto al entorno y su gestión.

La agricultura urbana y periurbana (AUPU), permite aumentar la seguridad alimentaria para los núcleos urbanos de proximidad. En el caso de las poblaciones vulnerables urbanas y periurbanas, la posibilidad de producir alimentos frescos e inocuos, mejora su calidad de vida a través del incremento de las probabilidades de acceder a una alimentación saludable, contribuyendo a la seguridad alimentaria. Además de los beneficios citados, la AUPU puede ser una forma de generar ingresos principales o complementarios para la unidad familiar a través de la venta de los excedentes de huertas o la cría de animales de granja. La misma actividad productiva de las familias, al generar intercambios con otros actores del territorio, favorece la participación comunitaria entre los mismos habitantes y con otros actores del territorio, incluidos los gubernamentales, al tiempo que estimula la generación de áreas verdes en las ciudades.

Un elemento adicional que incrementa el interés por la agricultura urbana y periurbana, es que en gran parte de sus producciones, es posible verificar mayores potencialidades para el uso de los recursos naturales de una manera sustentable y una mayor predisposición para que en sus prácticas se incluyan el aprovechamiento de saberes ancestrales y tradiciones locales, factor de importancia para contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria del país en el que se asientan.

Al tiempo que mencionamos estas fortalezas de la agricultura urbana y periurbana, debemos señalar que agricultura y periurbana no es sinónimo de producción sustentable. En espacios periurbanos de muchos municipios argentinos, coexisten la agricultura familiar con producción intensiva, generalmente de soja transgénica. Esta producción va acompañada del paquete tecnológico asociado a la misma, que incluye la utilización de fertilizantes y agroquímicos. El daño ambiental y a la salud de los pobladores circundantes que provocan estos sembrados, ha llevado a los gobiernos locales a dictar ordenanzas que regulan las fumigaciones en los territorios cercanos a los centros poblados (p.ej San Genaro en la provincia de Santa Fe o Cañuelas en Buenos Aires).

A partir de su potencialidad de proveer alimentos sanos y de proximidad para vastos sectores de la población, las políticas públicas de apoyo a la AUPU, deben estar orientadas a promover una amplia gama de cultivos y actividades que puedan contribuir a la seguridad alimentaria, y a incrementar la generación de empleo, con impacto en el mejoramiento de las oportunidades de vida para la población en general y de los sectores vulnerables en particular. Entre las posibles producciones se destacan la hortícola, los productos de granja, los frutales (en especial los de ciclo corto), los hongos, plantas ornamentales, viveros, etc.

Al constituirse en una agricultura de proximidad, la AUPU promueve el ahorro de energía, al reducir los gastos de energía en fletes y conservación de los alimentos frescos. En ese sentido, las actividades de la agricultura urbana y periurbana pueden encuadrarse dentro del paradigma de la sustentabilidad ambiental. Aunque el desarrollo de la AUPU va extendiéndose en distintos países, tanto los desarrollados como los en vías de desarrollo, queda pendiente el reconocimiento de la AUPU como una industria urbana viable, lo que se traduce en limitaciones para aquéllos que la practican.

Las tierras utilizadas para las producciones de la AUPU pueden ser privadas, públicas o residenciales (balcones, techos de edificios, paredes, márgenes de caminos y ferrocarriles, etc). Si bien la AUPU es una realidad en muchas ciudades, su reconocimiento y tratamiento por las políticas públicas es reciente.

En algunas circunstancias, las actividades de la AUPU generan situaciones conflictivas. Una de las posibles fuentes de conflicto es la situación de tenencia de la tierra. Algunas producciones se llevan a cabo en terrenos que constituyen posesiones de hecho u ocupaciones por tiempos prolongados de tierras en zonas anteriormente de poco interés inmobiliario, que pasaron a ser nuevamente objeto de interés para sus antiguos dueños u otros potenciales demandantes de tierras para inversiones inmobiliarias. Este cambio de situación se traduce en presiones variadas a los productores para que abandonen sus actividades productivas. Otro problema a considerar, es que los déficits en la provisión de agua apta para riego, puede llevar a la utilización de aguas de baja calidad, a menudo aguas residuales. Ambos aspectos requieren intervenciones estatales que incluyan la consideración de estas actividades productivas de una manera integral, tomando en cuenta los aspectos agronómicos, sociales, económicos, estratégicos y de ordenamiento territorial.

Las problemáticas señaladas y las resistencias que las actividades de la AUPU pueden generar, conviven con cambios culturales que pueden favorecerla. La progresiva conciencia de la necesidad de una vida más saludable en la que la alimentación es un elemento central, la valoración del cuidado del ambiente y el deseo de experimentar mayor contacto con fenómenos de la Naturaleza, generan un clima cultural que puede favorecer la atención de estas producciones de proximidad, propias de la AUPU.

Sin embargo, a pesar de que la AUPU aporta entre 15 a 25% de los alimentos en el mundo, tal como mencionamos anteriormente, no está aún suficientemente reconocida, y su práctica sufre severas restricciones legales. Progresivamente, en las últimas décadas, gran número de gobiernos nacionales y municipales apoyados por agencias internacionales de desarrollo (IDRC, FAO, PNUD, CGIAR, GTZ y otras) comenzaron a integrar a las áreas periurbanas en sus políticas y programas públicos, reconociendo su importancia en la solución de problemas urbanos (ETC, UrbanAgricultureProgramme, 2006).

Finalmente nos interesa resaltar que si bien la mayor parte de las producciones de la agricultura urbana y periurbana se encuadran dentro del concepto de Agricultura Familiar, no puede ceñirse la consideración de la AUPU sólo a este tipo de producciones. Analizaremos este aspecto en relación al AMBA y específicamente considerando dentro de él al municipio de La Matanza.

5.1-La agricultura urbana y periurbana (AUPU) desde la consideración de la sustentabilidad ambiental. El aporte de la agroecología

El análisis de la práctica de la agricultura urbana y periurbana en relación a la sustentabilidad ambiental, conduce a la discusión de las modalidades de producción agrícola. Esto incluye a distinguir las formas de utilización (intensiva o sustentable) de los recursos naturales, al debate sobre los impactos y los resultados en el corto / mediano y largo plazo y a las consecuencias futuras en términos territoriales y ambientales de dichas actividades productivas.

“ La actual crisis global, financiera, energética y alimentaria, así como la degradación y el agotamiento de los recursos naturales, están planteando fuertes restricciones y

desafíos a los sistemas productivos como: la pérdida de sustentabilidad de los mismos; el desarrollo insuficiente de tecnologías apropiadas para fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria; la falta de propuestas alternativas al modelo convencional, tanto a nivel predial como local y regional. En este contexto, la Agroecología -como disciplina científica- y las técnicas de Producción Orgánica pueden proveer conocimientos para la utilización de los principios ecológicos que permitan estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas, manteniendo la base de los recursos naturales en el tiempo ”. El desarrollo de conocimientos sobre el enfoque agroecológico y la producción orgánica, aún tiene pendiente mayores niveles de concreción “ en propuestas tecnológicas a nivel predial e inserción territorial desarrolladas y/o validadas con protagonismo de los actores ” .(Ullé, 2012)

Miguel Altieri(1983) define a la agroecología como una ciencia que estudia los principios sobre los cuales se debe basar el diseño de una agricultura sustentable. Esta sustentabilidad implica el desarrollo de una agricultura ambientalmente sana, diversificada y que rompa el monocultivo como estrategia productiva, eliminando así la dependencia de insumos agrotóxicos externos que son caros y ecológicamente peligrosos. La puesta en marcha de esta nueva agricultura también busca la viabilidad económica y la justicia social. Por esta razón, la agroecología debe complementarse con políticas agrarias que busquen la seguridad alimentaria, la conservación de los recursos naturales y la eliminación de la pobreza rural; condiciones que permitirían pensar en la existencia de una agricultura sustentable económica, social y ambientalmente.

La recurrencia a los lineamientos de la agroecología permitiría poner fin a las crisis alimentarias y ayudar a afrontar los retos vinculados a la pobreza y al cambio climático. Estos aspectos son destacados en el último informe anual de Naciones Unidas³, considerando que: (i) la evidencia científica demuestra que la agroecología supera al uso de los fertilizantes químicos en el fomento de la producción de alimentos, sobre todo en los entornos desfavorables donde viven los más pobres; (ii) las inversiones deben concentrarse menos en el acceso a pesticidas y fertilizantes químicos y más en la enseñanza de prácticas que les permitan a los agricultores depender menos de estos

³Presentación de Olivier de Schutter (relator de Naciones Unidas), ante el Consejo de Derechos Humanos (ver sitio web de la Radio ONU), marzo 2011. En:

<http://www.unmultimedia.org/radio/spanish/detail/171954.html>

elementos y producir más con menos; (iii) los agricultores pequeños podrían duplicar la producción de alimentos en una década si utilizan métodos productivos ecológicos.

La AUPU también fomenta la producción agroecológica, entendida como aquel modo de producción que busca maximizar la producción minimizando el uso de insumos externos, respetando y poniendo en valor la cultura local y protegiendo el ambiente. De este modo, se procura que el objetivo de la producción agropecuaria no sea sólo la maximización de ingresos sino que ésta se realice pagando salarios justos, respetando la cultura local donde se realiza la producción y protegiendo el ambiente y el ecosistema involucrado. Es importante señalar que este modo de concebir el desarrollo permite dar cuenta de las múltiples facetas de la AUPU, destacando sus aspectos productivos, económicos, sociales, culturales y ambientales, entre otros.

Respecto de la producción agroecológica, resulta pertinente destacar que en las consideraciones del último informe anual del Relator de Naciones Unidas (marzo 2011) sobre Agroecología y Alimentación, se asegura que se hace imperioso aplicar la agroecología para poner fin a las crisis alimentarias y ayudar a afrontar los retos vinculados a la pobreza y al cambio climático.

Este informe considera que:

- si deberán alimentarse 9 mil millones de personas en 2050, es mejor empezar a utilizar ya las técnicas agrícolas más eficientes.
- la evidencia científica demuestra que la agroecología supera al uso de los fertilizantes químicos en el fomento de la producción de alimentos, sobre todo en los entornos desfavorables donde viven los más pobres.
- las inversiones deben concentrarse menos en el acceso a pesticidas y fertilizantes químicos y más en la enseñanza de prácticas que les permitan a los agricultores depender menos de estos elementos y producir más con menos.
- los agricultores pequeños podrían duplicar la producción de alimentos en una década si utilizan métodos productivos ecológicos.

Los supuestos teóricos que sustentan el enfoque de investigación y desarrollo tecnológico de base agroecológica y orgánica, conducen a la búsqueda de nuevos espacios de intercambio y construcción de saberes que requieren la promoción de la

Investigación Acción Participativa y la Investigación Aplicada.(Ullé, 2012). En efecto, el enfoque agroecológico sostiene que los conocimientos surgidos de centros de investigación y laboratorios, debe complementarse con aquéllos saberes provenientes de la percepción, experiencia y tradición de los agricultores. Ese “ diálogo de saberes ” promueve la valorización, creatividad y fortalecimiento de las identidades de los actores involucrados, e incide directa y profundamente en la generación de oportunidades para la inclusión social y enriquece la convivencia social en los territorios. En este marco, la sinergia entre el conocimiento local y el científico, pueden encontrarse soluciones para las necesidades y problemas que el desarrollo de la actividad genere en los productores.

Por otro lado, la temática de la sustentabilidad ambiental ha ido extendiéndose e incorporándose a la agenda de las políticas públicas, constituyendo un tema que atraviesa distintas disciplinas académicas y aún las esferas de la producción y el consumo. Estas circunstancias, lejos de eliminar interrogantes dan lugar a nuevas interpelaciones sobre el alcance de este concepto y sus dimensiones.

La práctica de la agricultura urbana y periurbana (AUPU) y la particularidad de las condiciones en las que se desenvuelve, la acerca a las temáticas planteadas en torno a la discusión de la sustentabilidad ambiental, introduciéndose también por ello a las discusiones no saldadas sobre el campo de problemas que la sustentabilidad plantea.

5.2-La importancia a nivel mundial y local de la Agricultura Urbana y Periurbana (AUPU)

El incremento sostenido de la pobreza urbana en el mundo transforma en estratégico el desarrollo de la AUPU, ya que los hogares concentrados en las grandes urbes destinan parte importante de sus ingresos a la alimentación (ETC- UrbanAgricultureProgramme, 2006).

Se estima que unos 800 millones de habitantes de ciudades de todo el mundo participan en actividades relacionadas con la agricultura urbana y periurbana y que 200 millones de éstos producen alimentos para los mercados (UNDP, 1996; FAO, 1999). Una gran parte de los productos de esta agricultura se destinan al consumo propio, mientras que los excedentes ocasionales se venden en el mercado local.

El acelerado proceso de urbanización observado en las ciudades de países en desarrollo se da, entre otros factores, por un persistente movimiento migratorio desde el campo hacia la ciudad. El 45% de la población mundial que vivía en áreas urbanas en 1990 se estima aumentará a un 65% para 2025 (PNUD, 1996). En América Latina, en 2010 residían más de 558 millones de personas (FAO, 2011), de las cuales más de 150 millones vivían en áreas urbanas en 2010, concentrándose en las cuatro megalópolis de la región: San Pablo (20 millones); México DF (19); Buenos Aires (15) y Río de Janeiro (12) (Fundación Metropolitana, 2011).

El potencial de la AUPU para una gestión urbana sostenible, es cada vez más reconocido en todo el mundo y, en particular, en ciudades de América Latina y el Caribe por las organizaciones internacionales y nacionales que actúan en relación a ella. Recientemente, se vienen desarrollando iniciativas como son los programas regionales de la Red AGUILA, el Grupo de Trabajo de Ciudades en Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria y el Programa "Agricultura Urbana y Alimentación de las Ciudades de América Latina y el Caribe", manejado por IDRC, PGU-ALC e IPES, los cuales aportan a la promoción y el desarrollo de la AU en las ciudades de la región.

En la declaración de Quito que quedara como conclusión del Seminario-Taller "Agricultura Urbana en las Ciudades del Siglo XXI" en abril de 2000, organizado por el Programa de Gestión Urbana de Naciones Unidas, se exhortaba a que:

“las ciudades reconozcan la importancia de la contribución de la Agricultura Urbana en estrategias para el desarrollo social, generación de empleo e ingreso, autoestima, mejoramiento ambiental y en particular la seguridad alimentaria y se inserten en los objetivos principales de desarrollo, de modo transparente y concertado”.

Asimismo, también se instaba a

“los gobiernos estatales y nacionales para que consideren a la Agricultura Urbana dentro de sus programas de lucha contra la pobreza, de seguridad alimentaria, de promoción del desarrollo local y de mejoramiento del ambiente y la salud.

En diversas ciudades del mundo se ha probado que la AUPU tiene un impacto positivo, especialmente en los sectores de menores recursos. Además de la producción para el autoconsumo, grandes cantidades de alimentos son producidos para abastecer otros

sectores de la población. Esos productores urbanos abastecen sustancialmente a los consumidores urbanos. Una estimación global indica que entre el 15 y el 20% de los alimentos a nivel mundial son producidos en áreas urbanas (M. Armar, 2000).

En base al análisis de documentos de políticas vinculadas a la AUPU de Uganda, Argentina, Brasil, Cuba, Canadá, Reino Unido, Holanda y Zimbawe, Y. Cabannes (2006) plantea tres dimensiones de la agricultura urbana: la dimensión social, que se refiere fundamentalmente a la agricultura de subsistencia como estrategia de los pobres urbanos; la dimensión económica relacionada a la agricultura cuyo fin es la comercialización; y la dimensión ambiental, relacionada a las funciones de la agricultura urbana como la mejora del paisaje y el reciclado de residuos.” (Y. Cabannes, 2006: 26). Así, según la orientación de quienes impulsan políticas relacionadas con la AUPU, pueden ser importantes una dimensión o una combinación de ellas.

En relación con la importancia de la agricultura urbana desde el punto de vista de la producción de alimentos, R. Nugent (1999) plantea que en América Latina las familias pobres gastan entre el 60% y el 80% de sus ingresos en alimentos, lo que permite comprender la importancia de esas producciones para la seguridad alimentaria de la población urbana.

En Perú, el proyecto “Fortalecimiento de la producción agroalimentaria en redes educativas” y en Brasil el programa “*Fome zero*”, han promocionado la agricultura urbana y periurbana orgánica haciendo hincapié en sus funciones pedagógicas, realizando huertas orgánicas en diversas instituciones educativas.

6-La agricultura en el AMBA

Durante el siglo XX la organización espacial del AMBA se consolidó geográficamente en un punto central, la ciudad de Buenos Aires, sucediéndose a sus alrededores una serie de suburbanizaciones, al ritmo de los procesos socioeconómicos nacionales. Con el auge del modelo agroexportador, la zona núcleo de la ciudad ya estaba muy densamente urbanizada, y en su superficie (de unos 20 km) se desarrolló un cordón industrial respondiendo a la demanda de ese mercado en crecimiento.

La ciudad de Buenos Aires fue históricamente circundada por una importante actividad agropecuaria, con diversos cultivos y producciones, organizados bajo la lógica del abastecimiento de productos frescos y perecederos a la ciudad y sus alrededores. El Cinturón Verde de Buenos Aires fue transformándose a partir de su relación con una ciudad, que a su vez iba transformándose en una gran metrópoli. Durante la primera mitad del siglo XX, la superficie de los establecimientos agropecuarios se mantuvo en 650.000 has, en tanto que como consecuencia de la subdivisión y arriendo de tierras, se produjo un notable incremento de los establecimientos, que pasaron de 5.800 has a las 11.200, al tiempo que se reducía marcadamente su tamaño promedio, pasando de 110 a 60 ha aprox. (Benencia, Quaranta y Souza Casadinho, 2009). En los siguientes años, la expansión urbana de la ciudad consolidó la formación de un conurbano que redujo la superficie agropecuaria y el número de establecimientos. Hacia 1947 prácticamente desapareció la actividad agropecuaria en la primera corona (de la que es integrante el partido de La Matanza), en tanto que la segunda corona redujo, entre 1947 y 1974, un 40% su superficie agropecuaria y un 20% el número de establecimientos. El tamaño medio de éstos se redujo de 66 a 48has. Ante la presión del crecimiento urbano, las producciones agropecuarias intensivas se desplazaron hacia la tercera corona, que en 1974 explicaba el 90% de la superficie agropecuaria y el 70% de establecimientos, proceso que continuó durante los años 80, con diferencias según zona.

En torno a la ciudad se presentan diferentes lógicas de ocupación del espacio, ligadas tanto a territorios rurales y rururbanos, como a producciones agrarias. Conviven nuevos usos residenciales y recreativos, las producciones intensivas de hortalizas y la floricultura, con actividades agropecuarias extensivas típicamente pampeanas. Estos procesos reflejan dos fenómenos relacionados entre sí: el retroceso de la frontera agraria frente a la expansión urbana de la ciudad, y los cambios en las actividades agropecuarias (Benencia et al, opcit).

En los 90, caen tanto los establecimientos como la superficie agropecuaria, existiendo a principios del 2000, 4.200 explotaciones, mientras desaparecía la actividad agropecuaria de la primera corona, reduciéndose sustancialmente en la segunda. Siguen existiendo en torno a la metrópolis, actividades agropecuarias de relevancia social y productiva. Éstas se desplazan hacia la tercera corona que, a su vez, se va expandiendo en superficie con la ampliación de municipios comprendidos el crecimiento del AMBA. Hacia el año 2005 podían contabilizarse alrededor de 1.500 explotaciones hortícolas en torno a la

ciudad (Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires, 2005), evidenciando un crecimiento respecto de los 2000, proceso asociado a la expansión de productores de origen boliviano que acceden a la tierra bajo la modalidad de arrendamiento⁴. La composición demográfica y cultural de los agentes productivos fue modificando el predominio de quinteros portugueses e italianos, característicos desde principios de siglo XX, hacia el fenómeno conocido como “bolivianización” de la horticultura (presencia mayoritaria de migrantes de origen boliviano) en vastos sectores del AMBA (Barsky, 2005). Los productores de origen boliviano se adaptaron a las transformaciones en el uso del suelo, y relocalizaron su actividad en distintos puntos del cinturón verde hortícola, aprovechando los intersticios que ofrecía el periurbano. Los migrantes bolivianos cumplen un rol importante tanto en la producción de verdura, como en su comercialización (Castro, 2010).

El territorio del AMBA es afectado por dos importantes procesos: la expansión urbana y los nuevos usos del suelo. Esta ocupación del territorio se produce por sectores poblacionales socioeconómicamente heterogéneos, lo que hace que coexistan en proximidad sectores de mayor poder adquisitivo con pobladores en situación de pobreza. La complejidad que esta proximidad acarrea, es frecuentemente promotora de conflictos sociales y fuente de demandas diferenciadas que pueden entrar en colisión de intereses.

La transnacionalización del agro y el proceso de revolución científico- tecnológica, trajeron aparejados una creciente simplificación y homogeneización de los agroecosistemas. Esto favoreció a las producciones extensivas de gran escala, en detrimento de sectores medianos y pequeños de la producción. Este retroceso en la producción periurbana puede explicarse, entre otras causas, por: la descapitalización y endeudamiento, la caída de precios en el mercado interno, el aumento de los insumos; el crecimiento de la marginalidad; etc. (INTA, 2012).

Por otra parte, al crecimiento de la urbanización sobre el cinturón verde, se sumó la presión desde las áreas de producción agrícola extensiva aledañas al AMBA, especialmente a partir del cultivo de soja. Los espacios periurbanos de producción agropecuaria tradicional intensiva sufrieron una presión “desde adentro” de las ciudades

⁴ Estos procesos vienen siendo estudiados desde fines de los 80 por un equipo interdisciplinario de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la FAUBA, dirigido por Roberto Benencia. Ver: Benencia et al, 2009.

por el mercado inmobiliario, y una presión “desde afuera”, por competencia de uso del suelo para soja (producción de corte rentista a corto plazo) (Barsky, 2005).

6.1-Tipos de producciones en el AMBA

La presencia de la actividad primaria, histórica en el cinturón verde bonaerense y en los intersticios productivos urbanos, sigue siendo fundamental para el abastecimiento de alimentos frescos y bienes a la población de la ciudad. Los productos de este cinturón se comercializan en la ciudad de Buenos Aires, en el conurbano y en menor medida, en el interior del país, y en muy escasa proporción, son destinados a la exportación.

Resulta útil distinguir los tipos de organizaciones que permiten el desarrollo de las actividades productivas por parte de los actores productivos de la región. La caracterización propuesta por el documento del INTA sobre agricultura urbana y periurbana, los agrupa en distintas categorías, de acuerdo a sus escalas de producción y economía (INTA, 2012)

- Producción empresarial

Forman parte de esta categoría las que recurren al trabajo asalariado como principal fuente de mano de obra en el establecimiento, reservándose para el propietario o un administrador la organización y la dirección de la explotación. El 55 % de las explotaciones agropecuarias en el AMBA son del tipo empresariales y ocupan el 87 % de la superficie destinada para la producción (hortícola, florícola y avícola), concentrándose mayormente en el Periurbano Sur. (INTA, 2012)

- Producción familiar

En esta categoría se incluyen aquellas unidades productivas que producen para el mercado, aunque no de forma exclusiva. Estas unidades productivas, pueden apelar a la contratación de mano de obra externa, aunque suele ser de manera temporaria. Le corresponde a la familia la toma de decisiones, la organización y ejecución de la mayor parte de las tareas. En el AMBA, el 45 % de los establecimientos están comprendidos

en esta modalidad de producción, ocupando el 13 % de la superficie destinada a la producción. Aproximadamente el 45 % de las explotaciones familiares están ubicadas en los partidos de La Plata y Florencio Varela. En las regiones Norte y Oeste del AMBA más del 50 % de sus explotaciones son familiares. En los partidos de Marcos Paz y Moreno predominan las EAP familiares, mientras que en Las Heras las explotaciones familiares poseen las mayores superficies de todo el AMBA. (INTA, 2012)

- Producción de autoconsumo

Este tipo de unidades de producción son emprendimientos familiares, comunitarios e institucionales que desarrollan su actividad en pequeños espacios, mayormente urbanos. Si bien el objetivo principal es el propio consumo, pueden existir casos en los que se comercialicen los excedentes. En estos casos, se recurre a espacios locales de comercialización. Corresponden a esta categoría las actividades desarrolladas en pequeñas huertas y granjas familiares, en escuelas y sociedades de fomento, etc. La información sobre estas producciones, sólo puede ser conocida por los documentos del Programa Pro Huerta (en ejecución desde la década del 90), ya que no ha sido relevada hasta la fecha por los censos agropecuarios. “ La producción de Autoconsumo en el AMBA, contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria de una parte importante de su población, en especial de los sectores de menores recursos. Sus productos más destacados son : hortalizas, verduras, algunas frutas, animales de granja, huevos, plantas aromáticas, árboles, abonos, alimentos procesados, servicios educativos, servicios ambientales, de salud y culturales “. (INTA, 2012)

Las puesta en práctica de producciones de autoconsumo por parte de organizaciones sociales, “fortalece la integración social y la generación de oportunidades de comercialización, mediante ferias y otras formas de venta, en la economía popular del AMBA”, contribuyendo a mejorar la calidad de vida al permitir acceder a alimentos saludables y conducen a sus participantes a llevar un estilo de vida activo y lejos del sedentarismo. Tal como destaca el documento citado, la mayor parte de las Unidades de Producción de Autoconsumo, están localizadas en el territorio Urbano y un número considerable en los Territorios Periurbano Oeste y Sur.

6.2-La Agricultura Familiar: un actor significativo en la Agricultura Urbana y Periurbana

Un punto de partida posible para el debate sobre el concepto de Agricultura familiar (AF), es la definición acordada por los países del MERCOSUR⁵ que establece que : “La pequeña agricultura familiar es un tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas. La agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación. Y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado”.

La AF es entonces, un tipo de producción en la cual la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas. La agricultura es la principal ocupación y fuente de ingresos del grupo familiar y la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo. La racionalidad del productor familiar es muy diferente a la lógica empresarial, ya que tiene como finalidad la reproducción de las unidades domésticas, distinguidas por el perfil familiar de la unidad, la fuerza del trabajo familiar, la mercantilización parcial de la producción, la indivisibilidad del ingreso familiar, la preferencia por tecnologías intensivas en mano de obra y la pertenencia a un grupo territorial (Schejtman, 1980).

Obschatko, Foti y Roman (2006) caracterizaron a los pequeños productores agrícolas de Argentina, como aquéllos que trabajan directamente en su predio, que no contratan mano de obra extrapredial en forma permanente, introduciendo criterios de recorte según cantidad de superficie de la explotación, superficie máxima cultivada y posesión de unidades ganaderas dependiendo de la zona⁶. Para la principal organización de agricultores familiares del país, el FONAF⁷, la AF es “una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las

⁵ Definición consensuada en la Plataforma Tecnológica Regional sobre Agricultura Familiar del PROCISUR (Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico, Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur).

⁶ Las autoras caracterizan tres tipos de productores: Tipo 1: productores capitalizados; Tipo 2: estrato intermedio de pequeño productor familiar con posibilidad de reproducción simple; Tipo 3: estrato inferior de pequeño productor familiar cuyos recursos no le permite vivir de la actividad, teniendo que complementarla con trabajos extraprediales.

⁷ FONAF: Foro de Organizaciones de la Agricultura Familiar.

inversiones en ella realizadas son hechas por individuos que mantienen entre sí lazos familiares, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias” (FONAF, 2007:9, comillas en original).

En el Documento 01, del Foro de Universidades para la Agricultura Familiar (2013), se destaca que el sector de la AF, requiere acciones múltiples y simultáneas que apunten a fortalecer su papel en un proceso de “ desarrollo rural integral, que incluye también el apoyo a la agricultura urban y periurbana, en permanente disputa por territorios y con históricas desventajas en el mercado ”. El modelo de desarrollo agrario actual (sobre todo en la Región Pampeana, donde posee carácter de hegemónico), asentado en la producción de bienes exportables, tecnología intensiva de insumos y capital, favorece a las economías de mayor escala con concentración económica, y lesiona gravemente la base de la soberanía alimentaria de la población rural, periurbana y urbana (CIPAF, 2006).

A pesar del contexto desfavorable para la Agricultura Familiar (AF), precisamente la condición *familiar* otorgó a los pequeños productores flexibilidad para permanecer en la producción, por la capacidad de adecuar consumo e inversión a las oscilaciones de los ingresos, cambiando sus actividades productivas de acuerdo a la demanda internacional y las políticas nacionales. Así, se generalizaron y profundizaron relaciones mercantiles; se incorporaron innovaciones tecnológicas que modificaron cuanti y cualitativamente tanto el trabajo como el capital necesario, adaptándose y cambiando su manera de trabajar, pautas culturales, disponibilidad de tiempo libre, su residencia y sus expectativas, a tal punto que suele desdibujarse o ponerse en juicio su tradicional caracterización de “familiares. (Foro de Universidades para la Agricultura Familiar, 2010).

La modernización agrícola de los 70, comenzó a difundir y adoptar paquetes tecnológicos que se tradujeron en un uso intensivo de capital y en la necesidad de ampliación de la superficie trabajada, constituyendo el principal obstáculo para la persistencia de los productores familiares, lo que produjo desaparición de productores y concentración de la producción. La menor necesidad de trabajo permanente y una estacionalidad marcada del mismo, permitieron el desdibujamiento de los rasgos fundamentales de la producción familiar. En el discurso dominante, la AF fue identificada como un actor en decadencia.

Sin embargo, y a pesar del retroceso en términos cuantitativos, la AF continúa siendo una forma de producción presente y necesaria en la actual estructura social, especialmente, en la Región Pampeana (Foro de Universidades para la Agricultura Familiar, 2010). Las explotaciones agropecuarias de pequeños productores alcanzaban, en 2002, 218.868, ocupando una superficie de 23.519.642 has, lo que significa un 65,6% del total de EAPs y un 13,5% de la superficie total del país. El 71% de los productores agropecuarios pertenecen a este sector; en tanto el valor bruto estimado de la producción de estos productores representa el 19,2% del valor generado por el total de explotaciones agropecuarias. La producción por hectárea es 53 % mayor en el promedio de estos pequeños productores que en los que no lo son, lo cual evidencia que los primeros presentan mayor productividad de la tierra. Este sector participa en un 19% en la contratación de servicio de maquinaria agrícola. En relación al empleo, las EAPs del sector concentran el 87,3% del trabajo de familiares del productor, en tanto aportan el 53% del empleo total (54% del trabajo permanente y el 29% del trabajo transitorio directo) en el sector agropecuario a nivel nacional (Obstckatko et al, 2007).

Estos agricultores pueden aportar a la seguridad y soberanía alimentaria nacional, utilizan tecnologías amigables con el medio ambiente, mantener un entorno saludable y producir alimentos sanos para mercados de proximidad. En este aspecto, es significativo el aporte del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF) del INTA⁸, quien tiene entre sus objetivos la generación de conocimiento junto al sector de la AF, en el marco de una construcción participativa con todos los actores para generar I+D en los territorios. Esa búsqueda de innovación en un proceso conjunto con los actores del territorio, es un camino no exento de dificultades. pues no resulta suficiente y en forma sostenible en el tiempo. En el Documento 01, del Foro de Universidades para la Agricultura Familiar (2013), se formula el interrogante sobre si es “ suficiente conectar a la organización de productores con el productor familiar y al investigador con el extensionista para facilitar la adopción y la sustentabilidad de la innovación ?; ¿ cómo se garantiza la construcción, validación y apropiación del conocimiento generado ? ”. Las respuestas a estas preguntas se resumen en una reflexión que asocia a la innovación reciben con una “ estructura de

⁸ Del CIPAF dependen los Institutos de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar localizados en el NOA, el NEA, Cuyo, Patagonia y la Región Pampeana.

sostén institucional ”, en la que interactúen en forma de red múltiples actores, estableciendo así las condiciones para la generación de un conocimiento, desde un enfoque de investigación-acción, que perdure a lo largo del tiempo. Se destaca además, que junto a los actores mencionados, se requiere la presencia de los distintos niveles de gobierno y sus programas, las OSC y las universidades, con “ su alta dotación de recursos humanos. ”

6.3-Breve reseña de políticas públicas nacionales para la Agricultura Periurbana y la Agricultura Familiar

6.3.1-Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal

En el año 2009, el Estado Nacional desde el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación(MAGyP), se convocó a actores diversos para la tarea de discutir y construir en forma colectiva un Plan Estratégico para el sector agroalimentario y agroindustrial. El Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal está orientado al incrementar un crecimiento sustentable de la producción agroalimentaria y agroindustrial con el fin de generar una mayor riqueza con valor agregado en origen que beneficie con justicia social, equidad territorial, soberanía y seguridad alimentaria nutricional a todo el pueblo de la Nación Argentina (MAGyP, 2010). Este tipo de estrategia se elaboró en consonancia con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, estipulados en la Declaración del Milenio del año 2000, que reunió a dirigentes del mundo en el ámbito de las Naciones Unidas, para satisfacer la demanda de políticas de largo plazo que resolvieran los problemas sociales que consideraban prioritarios.

La convocatoria se basó en la convicción de que el desarrollo de la sociedad se produciría a partir de una convergencia entre Estado, Mercado y Sociedad Civil, que promoviera el interés general e incrementara la confianza entre y la capacidad de los diferentes actores sociales de trabajar junto a otros, en grupos y organizaciones, para alcanzar objetivos comunes, generando una visión compartida de futuro.

El desarrollo del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEAyA) incluyó un diseño organizacional que contempló simultáneamente la existencia dos lógicas:

- Lógica Metodológica
- Lógica Participativa

Se determinaron instancias participativas como encuentros, jornadas, talleres en los que participaron diferentes interlocutores, organizaciones e instituciones. Las distintas instancias se articularon en un proceso sistemático que, siguiendo una secuencia de etapas, permitió a los actores definir una visión, una misión, escenarios alternativos más probables, describir la situación actual, establecer metas futuras, cuantificar las brechas entre el presente y el futuro deseado y elaborar planes de acción para cerrar dichas brechas.

Se crearon espacios/ámbitos para la elaboración colectiva del Plan. Estos ámbitos son los Consejos Federales que, de manera ordenada y bajo la conducción del Estado, promueven el involucramiento y compromiso de los diferentes actores con la elaboración de un Plan Estratégico Participativo compartido. En este proceso, el Estado ejercerá su potestad de garantizar el interés general sobre intereses sectoriales.

Todo el trabajo correspondiente a las etapas precedentes, fue institucionalizado por el MGAYP a través de la creación del Instituto de Planeamiento Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (IPEAA 2020).

La elaboración del PEAYA con un horizonte ahora hasta 2020 (el primer armado comprendía el período 2010 – 2016), continua buscando establecer los lineamientos para contribuir, y con la participación de los sectores involucrados, en la definición, el rumbo y las metas a alcanzar para el año 2020.

En el instituto están representados siete consejos, además de una estructura política de conducción:

1. El Consejo Federal Agropecuario (CFA), que es en el que participan la totalidad de las provincias.
2. El Consejo Científico-tecnológico, con el que el ministerio ha firmado convenio y con la que también tuvimos una reunión hace pocos días.
3. Las escuelas agrotécnicas, que son más de 470 a nivel país.
4. El productivo empresarial, que contempla las cámaras empresariales que representan la cadena de valor por producto.

5. El sector agroindustrial.
6. El sector de Agricultura Familiar, representando a los productores de menor escala, que juegan un rol importantísimo desde el punto vista social.
7. Y el Interministerial, que se presenta como un nexo con otros ministerios dado que el plan se va a poder llevar adelante mientras otros ministerios participen.

La institucionalización del PEAYA, va de la mano de un cambio en el organigrama del Ministerio, expresado por ejemplo, con la creación de la Subsecretaría de Agregado de Valor y Nuevas Tecnologías.

La idea entonces desde del Instituto de Planeamiento Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (IPEAA), es generar la materia prima para esta subsecretaría, trabajando en conjunto con las provincias y los municipios, a fin de identificar proyectos de agregado de valor y con las 53 universidades evaluando y reelaborando, si es necesario, la viabilidad del proyecto. Los proyectos que ya se han sido evaluados técnicamente y académicamente son remitidos a la subsecretaría, que será la encargada de recibirlos. Los proyectos a ser remitidos a la secretaría deben ser viables desde lo productivo, lo social, lo ambiental y desde la generación de empleo.

A partir de la institucionalización del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial, se han llevado a cabo encuentros con los distintos sectores interesados, para que el abordaje necesario en esta segunda etapa permita plasmar las metas propuestas por el plan, instrumentando las políticas públicas adecuadas en esta dirección.

Este período está caracterizado por el relanzamiento de las mesas subsectoriales y la convocatoria a los actores involucrados en el proceso productivo, como así también de las actividades que prestan apoyo, como el financiamiento y el desarrollo tecnológico, entre otras.

En el diagnóstico y elaboración del Plan, se considera a la agricultura familiar como articuladora de valor y con un efecto dinamizador en el ámbito social. Estos aspectos también están ligados a la práctica de la agricultura urbana y periurbana. En la actual etapa del desarrollo de políticas públicas orientadas a llevar a cabo las metas trazadas por el plan, muchas de las acciones propuestas están en una fase muy preliminar. La

creación del IPEAyA , permitió volver a convocar a los actores a una nueva ronda de reuniones con el objetivo de continuar la dirección de la lógica participativa de los mismos. Más allá de estas consideraciones, es menester rescatar las posibilidades que la visión estratégica del plan, promueve un cambio paulatino con involucramiento de todos los actores, aspecto novedoso y destacable a la hora de diagramar un horizonte de una política pública estratégica.

6.3.2-Programa Nacional de Agricultura Periurbana

El sector de la Agricultura Familiar es responsable del funcionamiento de 260.000 explotaciones, las que representan el 66 por ciento del total nacional y generan el 53 por ciento del empleo rural, pero ocupan sólo el 13 por ciento de la superficie explotada de la Argentina. (FONAF)

Una gran parte de estas explotaciones se encuentran en zonas periurbanas. El reconocimiento del valor estratégico del sector de la Agricultura Familiar y su importancia para el desarrollo territorial, dio origen al Programa Nacional de Agricultura Periurbana. El Programa Nacional de Agricultura Periurbana (PNAP), depende de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAG y P). Se plantea constituir una herramienta para los pequeños y medianos productores, “ con el fin de generar una política activa de gestión territorial para generar empleo, producir alimentos y contribuir a ordenar la ocupación del territorio de manera amigable con el ambiente, de la mano de los gobiernos municipales que integran las aéreas metropolitanas más densas del país ”. (Fundamentos del Programa, Ministerio Agricultura, Ganadería y Pesca)

Las acciones derivadas del PNAP se destinan al sector de la agricultura familiar con localización en zonas periurbanas, “ de más de ochenta municipios del país, entre los cuales se ubican los distritos de AMBA ”. La implementación del programa incluye la puesta en marcha de mesas locales para coordinar acciones entre los municipios, el PNAP y el INTA, en las que se evalúan los proyectos para la agricultura familiar urbana y periurbana. (INTA,2012).

En Argentina, la AUPU fue ampliamente difundida en todo el país por el programa Pro-Huerta del INTA y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, alcanzando las

experiencias relevancia internacional. En efecto, dicho programa Nación con más de 20 años de trabajo en todo el territorio nacional, cuenta en la actualidad con cerca de 624 mil huertas, 130 mil granjas y 3,4 millones de personas involucradas. Desde el año 2003, el programa Pro-Huerta integra el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (PNSA).

Sus principios rectores son la seguridad alimentaria, la capacitación progresiva de los sujetos intervinientes, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno.

Su operatoria, al requerir la intervención activa de promotores, bajo la forma de voluntariado y de redes de organizaciones de la sociedad civil aporta a la construcción estratégica de lazos comunitarios y redes de vinculación entre personas y en y con el territorio.

El modelo técnico promovido se sustenta en los principios de la agricultura orgánica, lo que unido a los principios que lo rigen y a las características de su operatoria, explican la fuerte penetración territorial y la valoración social que el programa posee.

En el Documento del INTA sobre Agricultura Urbana y Periurbana de 2012, se recuerdan dos antecedentes de políticas públicas para la agricultura urbana y periurbana. En la ciudad de Rosario, a finales de la década del 80, se puso en funcionamiento el Programa de Agricultura Urbana de Rosario, con el objetivo de amortiguar los efectos de la crisis hiper inflacionaria producida entre 1989 y 1991. Participaron en dicha experiencia el Pro-Huerta y el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas (CEPAR). El segundo antecedente mencionado es el Programa de Autoproducción de Alimentos (PAA) desarrollado por la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata y la EEA Balcarce del INTA. El PAA pretendió constituir una “ propuesta de extensión y acción participativa de base agroecológica ” que funciona desde el año 2002 en la ciudad de Mar del Plata. La elección por la Agroecología en este caso puntual, fue motivada en la consideración de que constituye una herramienta para una mayor participación y organización comunitaria, generación de trabajo digno, cuidado del medio ambiente, promover la economía social y mejorar la calidad de vida para el conjunto de la población.

6.3.3.- Creación de organismos para la Agricultura Familiar y la Agricultura Periurbana

En los últimos años se han creado, desde el sector público, una serie de organismos y programas relacionados con la Agricultura Familiar y la Agricultura Periurbana, tales como (Aboitiz y Barsky, 2011):

- la Subsecretaría de Agricultura Familiar, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, organismo del cual a su vez dependen la Dirección Nacional de Ejecución de Programas para la Agricultura Familiar y la Dirección Nacional de Fortalecimiento Institucional.

- la Estación Experimental Agropecuaria Área Metropolitana de Buenos Aires (EEA AMBA), unidad que se prevé como modelo a implementar en otros conglomerados urbanos del país, a través de la cual más de 13 millones de habitantes se beneficiarán con la transferencia de conocimientos para producir, transformar, autoabastecerse y comercializar la producción, teniendo en cuenta los componentes de sustentabilidad y equidad. Esta unidad se institucionalizó con el objetivo de participar en la gestión estratégica del desarrollo territorial del AMBA, con acciones en la agricultura urbana y periurbana, contribuyendo a la competitividad, al fortalecimiento de la soberanía y seguridad alimentaria, a la inclusión social y a la preservación y/o recuperación del medio ambiente.

- el Centro de Investigación para la Agricultura Familiar (CIPAF) del INTA, que cuenta con cinco Institutos de Investigación y Desarrollo para la Pequeña Agricultura Familiar (IPAF), insertos en diferentes regiones del país (NOA, NEA, Cuyo, Patagonia y Pampeana).

Estos organismos trabajan en temáticas tales como: apoyo a las organizaciones de la Agricultura Familiar, capacitación y asistencia técnica, coordinación del Registro

Nacional de Agricultura Familiar, promoción a los jóvenes de la agricultura familiar (varones y mujeres) como actores estratégicos del desarrollo rural, fortalecimiento de la figura de la mujer rural, con espacios propios de participación y reflexión, coordinación de la ejecución de distintos programas de desarrollo rural, generación, adaptación y validación de tecnologías apropiadas para el desarrollo sostenible de la pequeña agricultura familiar, etc.

- En 2009 se comenzó a implementar el Programa Nacional de Agricultura Periurbana (PNAP) de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura de la Nación. Este programa interviene el sector de la agricultura familiar localizada en zonas periurbanas de más de 80 municipios, entre los cuales se encuentran los del AMBA. Se pusieron en marcha mesas locales de coordinación entre Municipios, PNAP e INTA, evaluando proyectos dirigidos a la agricultura familiar urbana y periurbana con subsidios otorgados a proyectos grupales o comunitarios.

7- El territorio del Periurbano Oeste y el partido de La Matanza

El Territorio Periurbano Oeste (TPO) está integrado por seis partidos del AMBA: Moreno, Gral Rodríguez, Merlo, Marcos Paz, Sur de La Matanza (Virrey del Pino) y Gral Las Heras, con una extensión total de 2.120 km² y una población total de 1.184.813 habitantes.

En el TPO conviven zonas urbanas de alta, media y baja densidad demográfica, con zonas de borde urbano y zonas rurales. Esta es la porción del territorio del AMBA que presenta la menor cantidad de urbanizaciones de capitales privados, registrándose por otra parte un incremento de los asentamientos precarios. Algunos gobiernos municipales colaboran en el sostenimiento de los productores y los espacios productivos, como Moreno, Marcos Paz, Gral Rodríguez y especialmente en los últimos años también en el municipio de La Matanza. Por otra parte, la presión inmobiliaria registrada en el Periurbano Norte ha desplazado productores hacia el Periurbano Oeste. Estos casos han aparecido en General Rodríguez o Luján, donde se encuentran productores bolivianos, con tenencia irregular de la tierra (Feito y Aboitiz, 2012).

En las estrategias de intervención vinculadas a la AUPU en este territorio Oeste, existen diversos actores: el gobierno municipal (a través de sus áreas de producción, desarrollo social, salud, educación, medio ambiente); el Gobierno Provincial (a través de sus áreas de agricultura , producción, programas de desarrollo rural); el Gobierno Nacional (a través de los programas de desarrollo del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, organismos descentralizados como el INTA, INTI, SENASA, Secretaría de Medio Ambiente y Ministerio de Desarrollo Social; universidades con asentamiento o trabajo territorial; diversas organizaciones : organizaciones de productores (especialmente hortícolas, florícolas y cunícolas); mercados locales; organizaciones sindicales; servicios penitenciarios y unidades especiales de jóvenes y mujeres; instituciones religiosas; dependencias locales de atención a la salud (PAMI); asociaciones vecinales y sociedades de fomento; empresariado agroindustrial (frigoríficos, molinos, lecherías, proveedores de insumos y servicios).

En 2002 existían 698 explotaciones agropecuarias en los seis distritos integrantes de TPO. La Matanza tenía 72 de ellas, ocupando una superficie total de 20.899 has. Del total de EAPs del AMBA, aproximadamente un 44% corresponden a la agricultura familiar, ocupando el 19% de la tierra en producción. En el Periurbano Oeste, y en el municipio de La Matanza específicamente, conviven explotaciones familiares y explotaciones intensivas. Según un relevamiento realizado por el economista Andrés Asiaín, publicado en 2013, sobre una superficie de 11.752 hectáreas rurales, la 3º parte del área rural(alrededor de 4.000 hectáreas) están sembradas con soja (un 34%). El resto de la producción agropecuaria, está preponderantemente en manos de pequeños y medianos productores hortícolas.

Tabla Nª 1 : Explotaciones agropecuarias, por tipo de producción en el Periurbano Oeste en relación al total del AMBA

Territorio	Total EAP	EAP empresariales	EAP AF	% EAP empresariales	% EAP AF
Periurbano Oeste	698	379	319	54,3	45,7
Total AMBA	3529	1953	1576	55,3	44,7

Fuente : Elaboración propia a partir Documento Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires, 2012.

El avance de la soja produjo un desplazamiento de quintas de frutas y verduras que abastecen al AMBA. El economista Andrés Asiaín, del Centro de Estudios Económicos y Monitoreo de las Políticas Públicas (Cemop) de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo, resaltó el hecho del desplazamiento de las quintas de frutas y verduras como consecuencia de la difusión de los cultivos de soja. Los campos utilizados para los cultivos de soja requieren superficies más amplias : entre 30 y 50 Ha. Las zonas sembradas con soja se encuentran camino a Cañuelas, sobre la Ruta Nacional 3 y sus alrededores, a partir del kilómetro 38. En la mayoría de los casos, se trata de superficies que se operan bajo el sistema pooles de siembra y llegan hasta las 200 hectáreas.

Los precios internacionales son los principales inspiradores de estas plantaciones de soja : deciden el negocio sin tener en cuenta otros factores referidos a la operación y la rotación de suelos. La fumigación terrestre no ha tenido demasiadas restricciones, salvo algunas disposiciones recientes de contados municipios. En La Matanza se han encontrado restos de glifosato en campos, situación que ha sido recogida en un proyecto de ordenanza, aún en etapa inicial.

En el TPO están radicadas también industrias y producciones diversas: la ya señalada agricultura extensiva; horticultura predominantemente a campo y con baja tecnificación; floricultura y viveros, granjas de producción de aves (pollos parrilleros y huevos); granjas de cerdos y conejos, agricultura urbana (con horticultura, cultivo de frutales, granjas de aves y conejos, lombricultura, elaboración de conservas y otros alimentos); haras y actividades vinculadas a cría de equinos; ganadería extensiva (carne vacuna); feed-lots; tambos; producción pecuaria familiar diversificada; turismo rural y ecoturismo y producciones no tradicionales (chinchilla, hongos, miel, fruta fina, ovinos, caprinos, perros de raza y plantas aromáticas).

La agricultura urbana y periurbana, al constituirse en una agricultura de proximidad, promueve el ahorro de energía al reducir los gastos de energía en fletes y conservación de los alimentos frescos. En ese sentido, las actividades de la agricultura urbana y periurbana pueden encuadrarse dentro del paradigma de la sustentabilidad ambiental.

Aunque el desarrollo de la AUPU va extendiéndose en países desarrollados y en vías de desarrollo, queda pendiente el reconocimiento de la AUPU como una industria urbana viable, lo que se traduce en limitaciones que derivan en déficits de sustentabilidad económica para aquéllos que la practican.

7.1- Caracterización de las principales actividades agropecuarias del TPO

Horticultura

La producción de hortalizas cumple un rol estratégico en la economía de este TPO. El total de la superficie es de 691 Ha , con predominio de producción al aire libre (sólo alrededor de 10 ha se desarrollan bajo cubierta, con escaso desarrollo tecnológico empleado). Los sistemas productivos predominantes son por tanto, el intensivo a campo e intensivo mixto. Esto indica una horticultura caracterizada por realizarse a campo, muy eficiente en lechuga y con prácticas culturales de semiforzado, usando túneles de polietileno en cultivos primicia.

La mayor parte de las explotaciones es de tipo familiar. Los iniciadores de la actividad eran inmigrantes europeos (portugueses, italianos, españoles), quienes fueron reemplazados por horticultores de origen boliviano o del NOA Argentino; no propietarios de la tierra, con mano de obra preponderantemente familiar y contrato de mano de obra temporaria en épocas de cosecha, desmalezado y carpidas. Estos nuevos quinteros iniciaron su actividad como medieros en los años 90, desempeñando su actividad en explotaciones hortícolas familiares y empresariales.

La comercialización de estos productos abarca mayoritariamente el destino de consumo de productos frescos que abastecen a los mercados concentradores del Area Metropolitana y algunos mercados del interior de la provincia de Buenos Aires. En los últimos años surgieron mercados concentradores zonales asociados a la colectividad boliviana (Castro, 2012), que si bien suponen soluciones al problema de comercialización, no resuelven la rentabilidad en la cadena.

Tabla N° 2 : Cantidad de establecimientos y superficie ocupada en Periurbano Oeste en relación al total AMBA

Territorio	Establecimientos hortícolas	Superficie total (Ha)	Producción a campo	Producción bajo cubierta (Ha)
Periurbano Oeste	106	691	681	10
Total AMBA	1501	6884	5427	972

Fuente: Elaboración propia a partir Documento Agricultura Urbana y Periurbana, sobre la base del Censo Hortiflorícola (CHFBA, 2005)

Floricultura

En el TPO esta actividad tiene gran relevancia, ocupa gran cantidad de mano de obra por ser explotaciones muy intensivas. Existen 157 explotaciones muy especializadas en cultivos protegidos, asociadas a la inmigración (japoneses, italianos, paraguayos, portugueses). Se producen flores de corte, arbustos y árboles ornamentales, plantas de interior y producción de plantines de estación. El AMBA es la principal área productiva y comercial de la floricultura a nivel nacional y es el ámbito donde ejercen su actividad el 51 % de los floricultores del país.

Es una actividad caracterizada por la permanencia en el tiempo de los productores en la actividad. Entre los motivos que explicarían esta situación es el carácter de propietarios de los floricultores, el crecimiento del mercado para estos productos y la transmisión intergeneracional de los saberes de los productores. (Documento INTA Agricultura Urbana y Periurbana en el Área metropolitana de Buenos aires, 2012).

Tabla N°3 Explotaciones florícolas en el Periurbano Oeste y el AMBA

Territorio	Explotaciones florícolas
Territorio Periurbano Oeste	157
AMBA	788

Fuente : Elaboración propia a partir **Documento Agricultura Urbana y Periurbana, 2012 sobre la base del Censo Hortiflorícola (CHFBA, 2005)**

Avicultura

Esta actividad ha registrado un importante crecimiento a partir del año 2008. La reactivación de este sector productivo radica, en gran parte, en un mejoramiento de las condiciones del mercado interno. La expansión de la actividad ha estado en general motorizada por empresas de un cierto volumen. El sector de la avicultura que no está integrado a grandes empresas, más vinculado ligado a la producción familiar y diversificada, con mayor inclinación por la producción de huevos, requiere la asistencia de políticas públicas que permitan “una mayor incorporación de tecnologías y de financiamiento para alcanzar mayor competitividad”. (Documento Agricultura Urbana y Periurbana, 2012)

La avicultura se desarrolla bajo la modalidad de tres sistemas productivos: producción de carne (pollos parrilleros); producción de huevos (gallinas ponedoras); producción de huevos para incubar. Esta actividad es importante en los partidos de Moreno y Marcos Paz, existiendo fuertemente en otros distritos, aunque no existen datos certeros.

Cunicultura

Esta producción es tradicional en el Periurbano Bonaerense y se realiza en pequeña escala tanto para la comercialización como para autoconsumo.

La actividad productiva que se realizaba bajo los parámetros señalados, tuvo un incremento a partir del año 2002, en el que se produjo una mayor demanda externa de la

carne de conejo, a lo que se unió las ventajas que ofrecía un tipo de cambio, que a partir de la fuerte devaluación, favorecieron las exportaciones hasta el año 2005.

La comercialización en mercados de cercanía, fue la alternativa que encontraron los pequeños productores para compensar la caída de las ventas en los mercados externos. Este fue el caso de pequeños y medianos productores de Moreno y partidos aledaños.

Otros productores, asociados en cooperativas, han avanzado en la comercialización y en el mejoramiento y la formalización de la faena. La única sala de faena es municipal y está habilitada en Moreno.

Apicultura

La apicultura constituye una actividad complementaria para los pequeños agricultores familiares. En el AMBA desarrollan su esta actividad unos 3000 apicultores y alrededor de 1.000.000 de colmenas. Más del 65 % de los mismos poseen menos de 250 unidades y sólo un 5 % se dedica a la actividad en forma primaria (INTA, 2012). La mayor parte de las producciones se ubican en el Territorio Periurbano Norte, aunque también hay producciones en el Periurbano Sur y Oeste.

Producción porcina

Es una producción importante en el AMBA, por la calidad de las explotaciones y por su aporte a la provisión de alimentos, aunque en gran parte en establecimientos no habilitados y comercializado en circuitos informales.

El sector ha merecido por ello la atención de distintas políticas públicas. Es el caso del Plan Maestro del Sector Porcino Nacional 2010-2020, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Dicho plan está orientado a promover la producción, la comercialización y el consumo de carne porcina.

La producción porcina se realiza mayoritariamente en forma extensiva o a campo y en menor medida en forma semi - extensiva o mixta , en la que se combina el pastoreo a campo con las instalaciones fijas.

En un número significativo de producciones familiares, la producción porcina se combina con otras actividades agrícolas y/ o ganaderas, “ utilizando parte de estas producciones para complementar la alimentación de los cerdos, como por ejemplo la

utilización de pasturas, rastrojos y suero como subproducto de la producción del tambo”. (INTA, 2012)

7.2-El partido de La Matanza

El partido de La Matanza tiene una extensión de 325,71 km². Limita al noroeste con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al sudoeste con Cañuelas y Marcos Paz, al sudeste con los partidos de Lomas de Zamora y Esteban Echeverría y hacia el noroeste con Marcos Paz, Merlo, Morón y Tres de Febrero. La amplitud de su extensión hace que sus localidades integren los 3 cordones del Conurbano Bonaerense. Pertenecen al 1° cordón las localidades de : Ramos Mejía, San Justo, Tapiales, Villa Luzuriaga, Villa Madero, Aldo Bonzi, La Tablada y Lomas del Mirador. En el 2° cordón están comprendidas las localidades de Ciudad Evita, González Catán, Gregorio de Laferrere, Isidro casanova y Rafael Castillo. Al 3 ° cordón pertenecen las localidades de 20 de junio y González Catán, éstas últimas las de mayor proporción de áreas rurales del distrito. El 1° cordón es el que posee mayor densidad poblacional, seguida por el 2° (en el que algunas localidades : Rafael Castillo, Isidro Casanova y Gregorio de Laferrere poseen una densidad de habitantes similar al 1° cordón), lo que “ permite observar los fenómenos de densificación del tejido urbano en esas localidades ”(Parés, 2009)

Las tierras de La Matanza son llanas, con leves ondulaciones, más pronunciadas en las cercanías de los cursos fluviales y con una altura promedio de 20 metros sobre el nivel del mar. El suelo es apto para todo tipo de actividades agropecuarias.

La Matanza está bañada por una gran cantidad de arroyos, riachos y el río Matanza, el principal del distrito. El río Matanza es importante no sólo por su caudal sino por ser uno de los más extensos del Gran Buenos Aires. Desemboca en forma directa en el Río de La Plata, a través del Riachuelo.

Además, existen arroyos y riachos que atraviesan grandes zonas, entre los que se pueden destacar los Arroyos: Morales, Barreiro, Las Víboras y Maldonado (actualmente entubado).

El Partido de La Matanza, debido a su enorme superficie, tiene una conformación geológica variada. Es una zona exenta de alturas que sobrepasen los sesenta metros, con capas semisurgentes de sedimentos de estructura orogénica de períodos geológicos que

pueden ser confundidos con el Andino. En distintos lugares de las orillas del Río Matanza, se asentaron colonias conchíferas y bancos marinos, por lo cual se deduce que en épocas remotas, las aguas del océano cubrieron este territorio y al retirarse, dejaron gran cantidad de sedimentos marinos sobre los que descansa la formación pampeana.

En el sector que hoy ocupa La Matanza, el terreno pampeano tiene un espesor medio de 50 metros. Es una zona carente de movimientos geológicos, poseedora de una frondosa vegetación, en la que habitaron gliptodontes y megaterios que dejaron sus huellas y restos fosilizados, hallables aún en las tosqueras del partido.

El clima de la zona que ocupa La Matanza es templado, con una temperatura promedio de 13 a 18 grados y una presión anual media que no se aleja mucho de los 760 mm de Hg. Es una zona de lluvias regulares, con un promedio que se puede ubicar en el orden de los setenta milímetros anuales. Debido a estas condiciones ambientales, La Matanza (como región pampeana) es un área de abundante vegetación, no del tipo boscoso, sino de un césped continuo que cubre la zona, integrado por pastos blandos y jugosos, plantas intrusas con espigas poco armadas, juncales, totoras, ombúes y grandes espacios verdes.

En cuanto a la fauna, La Matanza está habitada por gran cantidad de insectos como arañas, jejenes, vinchucas, abejas, etc. Eso sí, los mamíferos no son abundantes, pero en épocas anteriores se destacaron la vizcacha, la liebre silvestre, el carayá y el armadillo. Esporádicamente llegaban al pago ciervos, jabalíes y algunos animales de mayor tamaño. La fauna acuática es escasa, sólo algunos peces como chanchitas, pejerreyes y reptiles acuáticos poco aprovechables para la alimentación. Entre las aves se encuentran horneros, teros, lechuzas y zancudas.

Una extensión importante del municipio está dedicada a la producción rural. Dadas las particularidades de este territorio, estas actividades se caracterizan por desarrollarse en estrecha relación con las áreas urbanas, lo que permite encuadrarlas dentro del concepto de agricultura periurbana, entendida ésta como un “territorio de producción alimentaria de proximidad”.

La Matanza forma parte del Área Metropolitana de Buenos Aires (en adelante, AMBA). Allí conviven los barrios residenciales, junto a los espacios periurbanos con

posibilidades de desarrollo agro-productivo familiar, empresas, industrias, etc. Con la presencia de un cinturón verde hortícola y de intersticios productivos urbanos, este territorio contribuye a la seguridad alimentaria de la población (Palacios, 2005; Benencia et al, 1997 y 2009).

Este partido fue, a lo largo de siglos, un territorio escasamente poblado. La explosión demográfica se inició después de 1930 con el aporte de las corrientes inmigratorias europeas y el afluente poblacional proveniente de las provincias y más tarde del extranjero, atraídos por la gran cantidad de fábricas que comenzaron a radicarse en el partido durante el gran período de industrialización que vivió la Argentina durante las décadas del '40 y del '50. En el año 2001, su población era de 1.255.288 habitantes, cifra que creció en 2010 a 1.775.816 habitantes, implicando una variación relativa de 41,17% (en tanto el total de la población del AMBA creció en el mismo período, un 10%). Como señala Parés(2009), el considerable aumento de la población matancera coincidió con la 1º y 2º fase de la sustitución de importaciones. Las localidades de Virrey del Pino y González Catán, lugares de localización de la mayor parte de la producción de la AUPU, representan el 19,5 % de la población del partido de La Matanza.

Tabla N^a 4 Evolución población de La Matanza de acuerdo a censos de 1991, 2001 y 2010

Población total	1991	2001	2010
	1.121.298	1.255.288	1.775.816
% de variación		+ 11,94	+41,17

Elaboración propia sobre datos Censo Población INDEC

Los aportes migratorios a la población del distrito, principalmente europeos hasta 1950, fueron incorporando migraciones internas a partir de esa fecha, situación que se refleja en años recientes en la que se registra un predominio de migrantes del noroeste y noreste de Argentina y en menor medida de otras localidades de la provincia de Buenos Aires. También se verifica un incremento de la población nacida en el distrito. Parés(2009), hace referencia a un relevamiento realizado por la Municipalidad de La Matanza

en el año 2006, por el que se establece que alrededor de un 30 % de los habitantes del distrito habían nacido en el mismo y que un 95 % de los mismos tenían al menos tres años de residencia en el mismo, lo permite inferir una reducción de la incidencia de procesos migratorios en la evolución de la población. Otro dato interesante es la juventud de la población matancera. A datos del censo 2001, un 49 % de la población tiene menos de 25 años y menos de 10 % tiene más de 64 años de edad. En tanto, sobre la base de datos del censo 2010, más del 50 %, exactamente un 52, 62 %, de la población total es menor a 29 años y vuelve a ser menor al 10 % , exactamente un 8,4 %, la población mayor de 65 años.

Respecto a la situación socioeconómica de la población matancera, es preciso señalar que hay una marcada diferenciación espacial en los índices de pobreza, con una incidencia mayor en el 3° cordón (Virrey del Pino y González Catán) que supera holgadamente a la media del municipio. Esta zona, lugar de localización de la mayor parte de las familias que se dedican a la AUPU, se caracteriza también por índices importantes de precariedad de las viviendas y hacinamiento en las mismas. (Parés, 2009)

Lazona 3 del partido de La Matanza, presenta otros fenómenos asociados a los mayores índices de pobreza : mayor tasa de desocupación en los jóvenes, elevada incidencia de hogares cuyo jefe posee bajos niveles de instrucción y menores niveles de ingresos de los hogares.

7.3-La producción agropecuaria en La Matanza

En 2002, el distrito de La Matanza contaba con una superficie EAP (Explotación Agropecuaria) de aproximadamente 20.900 Has distribuidas en 72 EAPs con límites definidos (Censo Nacional Agropecuario, 2002).

Como señaláramos en otro apartado de este trabajo, más de un tercio de las tierras cultivables de La Matanza está destinado al cultivo de soja. Los altos precios alcanzados por la oleaginosa, que en 2012 sobrepasaron los 560 dólares por tonelada en el mercado de Chicago, provocaron el desplazamiento de las quintas de frutas y verduras que abastecen a la Ciudad y Gran Buenos Aires. Para Andrés Asiaín(2012),

hay en el partido más de 4 mil hectáreas sembradas con soja, el 34% de las 11.752 hectáreas rurales que hay. “En esa zona deberían estar las quintas de producción de alimentos para la población urbana”, explicó Asiaín, economista del Centro de Estudios Económicos y Monitoreo de las Políticas Públicas (Cemop) de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo. Los sembrados con soja están localizados en el camino a Cañuelas, sobre la Ruta Nacional 3 y sus alrededores, a partir del kilómetro 38. La mayor parte de estas plantaciones se rigen por el sistema pools de siembra y pueden llegar hasta las 200 hectáreas.(Valli / Straccia, 2012)

Otras producciones matanceras se destacan por su magnitud, por el nivel de tecnificación alcanzado y su participación en el mercado. Es el caso de la horticultura a campo. La cantidad de explotaciones hortícolas y florícolas del partido es de 32 establecimientos, en una superficie total de 1.072 has. De esta superficie, 917has son hortícolas, 13has florícolas y 138,5has son de viveros. (Masondo et al, 2012)

Según información derivada del Programa Pro Huerta, en el año 2008, las unidades de agricultura urbana (huertas o granjas) contabilizaban en La Matanza 3.250 familiares, 54 escolares y 24 comunitarias⁹. Las cifras del Pro- Huerta para el año 2012 indican que funcionaban en La Matanza 3377 huertas, de las cuales 3.303 son familiares, 67 escolares y 7 comunitarias.

Tabla 4 Agricultura Urbana (Huertas o granjas) en La Matanza

Año	Familiares	Escolares	Comunitarias
2008	3250	54	24
2012	3.303	67	7

Elaboración propia sobre datos Pro Huerta

En la actualidad, las producciones agropecuarias en este territorio son muy variadas: hortalizas, frutas, frutas finas, productos y subproductos de granjas, flores, mezclas y sustratos, plantines florales y ornamentales, plantas ornamentales, arbustos, forestales, césped, hongos comestibles, cría de animales de granja, animales para peletería fina, etc. Estos productos se ofertan mayoritariamente en el mercado de consumo de la

⁹ Fuente: Coordinación Programa Pro Huerta AMBA, primavera-verano 2008.

CABA, del Gran Bs. As, el interior del país y, en menor medida, son destinados a la exportación.

En algunos casos, como complemento de los cultivos y cría de animales, muchos productores se dedican a actividades de procesamiento de producción primaria (conservas y alimentos preparados en base a frutas y hortalizas), siendo el principal destino de estas actividades el autoconsumo (tanto familiar, como comunitario): 80% del mismo¹⁰. Los excedentes de la huerta de autoconsumo se venden en ferias locales, en negocios minoristas y puerta a puerta, así como mediante trueque entre vecinos.

En la zona de Virrey del Pino, los productores hortícolas desarrollan su actividad en superficies de media a 5 has. La zona cuenta con una dotación de alrededor de 300 vacas. La leche producida les permite la elaboración de quesos caseros y masa de mozzarella, siendo escasa la venta directa de leche fluídaentre la vecindad.Las condiciones de ordeño y las de elaboración de masa para mozzarella presentan algunos aspectos a mejorar desde lo productivo y lo sanitario. “ Las principales limitantes se vinculan a las instalaciones y equipamiento y a la capacitación en Buenas Prácticas ”. Un fenómeno perceptible es que es frecuente que los productores que tengan vacas, posean también cerdos a los que les dan como alimentación suero y restos de queso y mozzarella. Algunos productores crían ovejas y se estima que en la zona de Virrey del Pino existen unas 800 ovejas. (Parés, 2009)

Otro problema que enfrentan los pequeños productores familiares de Virrey del Pino, es el déficit de maquinaria agrícola. Esta circunstancia hace que deban recurrir a contratistas para trabajar la tierra, con directa incidencia sobre el aumento de los costos. Además, las personas dedicadas a realizar estos trabajos, son difíciles de encontrar ya que están dedicadas casi exclusivamente a las grandes superficies, lo que tiene como consecuencia el abandono del laboreo de la tierra por gran parte de los pequeños productores. Esta carencia de maquinarias apropiadas para los pequeños productores está encontrando algunas alternativas en iniciativas surgidas a partir de trabajos conjuntos entre el INTI, el INTA a través de la EEA y el CIPAF, asociados en algunos proyectos a la CAMAF (Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinarias para la Agricultura Familiar).

¹⁰ Cálculo realizado en base a encuestas realizadas en el TPO por Pro Huerta (Masondo et al, 2010).

En diversos encuentros con productores locales, surge la demanda de contar con asistencia para planificar la producción y comercialización de sus productos. Señalan la dificultad que les produce en su operativa cotidiana el tener que destinar horas de trabajo para la venta, lo que entraña pérdida de tiempo para las tareas productivas y les exige aptitudes para comercializar siendo que en muchos casos carecen de ella. Algunos productores hortícolas encaminan sus ventas al Mercado Central de Buenos Aires, donde se encuentran con la dificultad de los bajos precios obtenidos, rechazo de la producción o dificultades para cobrar sus ventas. (Parés, 2009)

Un tema de importante incidencia en la situación de los productores familiares en La Matanza lo constituye la situación dominial de la tierra donde desarrollan las actividades agrícolas. Al respecto Parés(2009) señala que en el 80 % de los casos la situación de las mismas es de posesión veintañal, en la que abonan impuestos pero sin ningún trámite de regularización dominial.

7.4-Políticas Públicas locales

El sector rural posee la 3° parte del territorio matancero. Las zonas rurales se encuentran fundamentalmente en las localidades de Virrey del Pino, González Catán y 20 de Junio. Aún en el contexto de la importancia de la superficie rural en el territorio matancero, cuya superficie equivale a la 3° parte del territorio, la temática rural no ha ocupado un lugar relevante en las políticas públicas locales.

Es importante reseñar en el partido de La Matanza la labor del IMDES (Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social), en el apoyo a organizaciones sociales y a pequeños productores agropecuarios de La Matanza. Sin pretender ser exhaustivos, podemos señalar como antecedentes distintos espacios de vinculación desarrollados desde el IMDES y la Secretaría de Desarrollo Social junto al Pro-Huerta. El IMDES, organismo descentralizado del municipio de la Matanza, fue creado en el 2001 con el objeto de promover y fomentar la actividad productiva y recuperar la cultura del trabajo. Su irrupción en la política matancera fue innovadora, en tanto se anticipó a la crisis del 2001-2002 y se planteó ofrecer instrumentos de gestión para reparar el entramado productivo y laboral, dañado por las políticas neoliberales de la década del 90. Los distintos espacios de acompañamiento y capacitación al trabajo de organizaciones

sociales y productores rurales de La Matanza, llevaron a formalizar esta tarea en la conformación del “ IMDES RURAL ”.

En los últimos años, y muy recientemente, ha sido incorporada la temática de la producción primaria a la esfera de las políticas productivas matanceras, en la órbita de la Secretaría de Producción de La Matanza. Es innegable el efecto de las políticas nacionales en este cambio de visibilidad del sector rural en la política municipal del municipio de La Matanza. El impulso dado desde las políticas nacionales para la Agricultura Familiar y la Agricultura Urbana y Periurbana, unido a una mayor sensibilidad por parte del gobierno municipal respecto al potencial productivo de la agricultura en La Matanza, están contribuyendo a visibilizar el sector agrícola matancero. En este mismo sentido, la creación de una Oficina Local del INTA en González Catán, ofrecerá un importante aporte a la temática y expresa la conjunción de esfuerzos entre el gobierno nacional, municipal y organizaciones (a través de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA del INTA, la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca ; la Mesa de Productores de La Matanza y el municipio de La Matanza. La Oficina de Desarrollo Local comenzó a funcionar en la sede de la Región Descentralizada Sur, en González Catán. Como lo señalara la Directora de la EEA AMBA, IngAgrAndrea Maggio, en su alocución en la muestra "La Matanza Expone" en agosto de 2013, la ubicación de dicha oficina es estratégica pues está localizada en el “ límite entre las producciones más urbanas y las periurbanas. En ese sentido, el INTA trabajará apuntalando desde dos territorios : el Urbano, desde la agencia de Ituzaingó y el Oeste, desde la agencia de Marcos Paz ”.

Un acontecimiento auspicioso para el reconocimiento del sector agrícola matancero como un sector productivo lo constituye su inclusión en la Ordenanza 22658 del 20 de septiembre de 2012. Dicho instrumento normativo, cuyo tema es el Desarrollo Productivo de La Matanza, fue elaborado siguiendo los lineamientos de los Planes Estratégicos 2020, a nivel nacional y municipal, siendo aprobado casi por unanimidad por el HCD de la Matanza.

En su artículo 1º la ordenanza citada, establece algunos aspectos que están estrechamente vinculados con la temática de la presente investigación. En primer lugar (Art 1º inc. 1), la mención a un “ crecimiento sustentable ”. En ese aspecto se plantea la

consolidación de un “ aumento sistemático de la producción de bienes y servicios, incrementando el valor agregado promedio de la producción en el marco de la preservación del medio ambiente ”. En el Art 1º inc 3 se aborda la temática de la generación de “ más y mejor empleo genuino y distribución del ingreso : promover la creación de puestos de trabajo en el Partido y la mejora cualitativa del empleo para incrementar los niveles de ingreso, disminuir de modo sistemático la pobreza y mejorar de manera sistemática la pobreza y mejorar de manera sensible la distribución del ingreso ”. En el Art 1ª, inc 4 se aborda la temática del fomento de la Agricultura familiar. Allí se establece : “ Fomento de la Agricultura Familiar que comprende las actividades agrícolas, ganaderas o pecuarias, forestales, ictícolas, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales en recolección y el turismo rural, fortaleciendo la gestión de la unidad productiva y apoyando las inversiones en ella realizadas ”. En el Art. 1ª , inc. 5 se establece : “ Implementar políticas de economía solidaria, planificando y gestionando actividades con emprendedores que favorezcan la producción, el crecimiento y el desarrollo económico, con la demanda de trabajo y el desarrollo sostenible, en un marco de equidad y justicia social para la construcción de relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua ”.

La inclusión de los aspectos señalados en el párrafo anterior, en una ordenanza cuyo tema es el desarrollo productivo, es de suma importancia para el desarrollo de una actividad como la agropecuaria en un distrito como La Matanza, cuya definición identitaria ha resaltado su carácter industrialista, en un territorio cuya 3º parte es considerada rural. Asimismo, resultan destacables otros aspectos señalados en la ordenanza como : la definición por la preservación del ambiente, la generación de puestos de trabajo genuinos, la opción para el distrito por el fomento de la Agricultura Familiar y la decisión de implementar políticas de economía solidaria y de fomento de la cultura emprendedora. Cada uno de estos puntos, acerca a la puesta en valor de un sector como el de la Agricultura Familiar, con amplia capacidad para satisfacer los lineamientos establecidos en la ordenanza, coincidentes a su vez con políticas nacionales y provinciales que encuentran en el sector a un actor relevante para un modelo de desarrollo inclusivo y sustentable.

Los acontecimientos reseñados, si bien auspiciosos, son recientes. Por ello no resulta posible ponderar aún la contribución actual y potencial del sector agropecuario matancero a la economía del distrito. Partimos de la concepción de que esta información no puede circunscribirse a una ponderación cuantitativa en el PBI local, sino que debería orientarse al análisis de la incidencia del sector agrícola matancero para el desarrollo de una economía sustentable en lo social, lo económico y lo ambiental. Esto nos remite a pensar en un proceso de evaluación de impacto y monitoreo de las políticas públicas implementadas, instancia crítica de la gestión gubernamental en todos los niveles estatales.

7.5- Experiencias organizativas de los actores productivos locales

La actividad productiva agropecuaria en La Matanza cuenta con el importante aporte de experiencias organizativas con tradición y vinculación con el territorio. Entre ellas, en una aproximación exploratoria, encontramos:

-**Sociedad Rural de La Matanza:** su creación surgió como iniciativa de un grupo de productores apícolas. Desde su sede de González Catán, han desarrollado algunas actividades de capacitación y formación para los productores de la zona. No posee una inserción territorial significativa. Esta entidad que representa localmente los intereses de la tradicionalista Sociedad Rural Argentina, está mal vista por los pequeños productores, si bien en algún momento participaron de alguna subcomisión local: *“A los grandes productores no les interesa abrir las puertas. La Sociedad Rural de Matanza es una gran mentira, no existe, es un sello”*.

- **Asociación Civil “Los Cirujas”¹¹:** surgió en 1996 con el apoyo de técnicos de Prohuerta, para mejorar las capacidades productivas de las huertas y compartir experiencias sobre las mismas. Posteriormente, ampliaron su accionar a otras actividades vinculadas con las necesidades e intereses de sus integrantes. Sus integrantes provenían de distintos grupos políticos y religiosos que confluyeron más allá

¹¹ El nombre de “Cirujas” para la organización creada, surgió de la experiencia compartida por los fundadores de la tarea de recolectar y reciclar hierros en desuso para la fabricación de las herramientas necesarias para el trabajo en las huertas.

de las diferencias en el objetivo de “propiciar el encuentro entre vecinos y vecinas de los distintos barrios y localidades del partido de La Matanza, para la construcción de alternativas de inclusión frente a escenarios de aislamiento, desocupación y exclusión” y para “dignificar el trabajo, recuperar la memoria, recrear la historia y la cultura y construir ciudadanía”. Desarrollan actividades y espacios de construcción colectiva con organizaciones locales, nacionales y regionales. La sede se ubica en un predio que tenía a principios del siglo XX el colegio Lasalle en González Catán, donde los internos pupilos eran fuente de mano de obra para varios emprendimientos agropecuarios. Un acuerdo entre el colegio, la Fundación inglesa Armstrong y la Iglesia, permitió conservar el predio de 130 has para a asociación civil. Actualmente tienen allí un vivero con técnicas de hidroponía que instalaron con un subsidio del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires. También funciona allí un Centro Reprodutor de Aves, instalado con subsidio del programa Manos a la Obra del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, donde crían y venden pollos “bebé”, con la idea de constituirse en un emprendimiento comercial y no demostrativo¹². El Prohuerta INTA les entrega pollos bebé y alimentos. Además venden huevos y hacen artesanías y dulces, lo que les proporciona una fuente de ingreso extra. En el año 1998, compraron una incubadora con dinero de Caritas a través de un técnico de Prohuerta. También reciben dinero del Banquito de la Buena Fe del Ministerio mencionado. Si bien es una de las asociaciones más importantes actualmente en el partido, y articula con distintos organismos, sus integrantes se quejan de que la lógica de la Secretaría de Agricultura Familiar busca fortalecer a los municipios, por eso el dinero llega a los productores a través del nivel gubernamental local. Se sienten afectados por las políticas que lleva adelante el Ministerio de Desarrollo Social, al que consideran que se maneja con una lógica urbana, lo que dificulta su acceso a financiación y por eso a ellos les cuesta conseguir dinero, ya que se los consideran despectivamente como “productores de macetas”.

- **Asociación “Amaru La Granja”**: coordinada por un productor referente de la Mesa Local Matanza FONAF, tiene una finca donde se elaboran distintos productos de la AF: verduras, frutas, carne (cerdos, conejos, cobayos), huevos, gallinas, artesanías (hilado,

¹² En diciembre 2013 vendían a 6\$ la hembra y 13\$ los machos, entregando 2.400 pollitos anuales hembras (para ponedoras) a Prohuerta INTA, con seis personas trabajando, no pueden superar los 300 pollitos por mes.

armado de vellón, secado, teñido, colorado, tallado de mates)¹³. Tiene huerta para consumo propio y trueque con vecinos (por leche, por ej, con el que no tiene vacas). No venden en la finca por seguridad y entregan la mercadería a domicilio. Está inscripto en Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA) y tiene habilitación municipal. Su responsable tiene un proyecto a mediano plazo de mejoramiento genético de cerdos junto con otros tres vecinos, para lograr una “región” productora o lo que llaman una “cuenca porcina”, que les permitiría obtener un producto regional identificable y para el que fuera factible de gestionar una denominación de origen.

-Asociación Virrey del Pino:constituída por un grupo de productores hortícolas de la zona de Virrey del Pino. Además de las problemáticas comunes de su actividad, comparten el uso del primer tractor entregado con el subsidio del Programa Nacional del Periurbano del MAGyP. Su nivel organizativo es incipiente.

- Unión de Micro Emprendedores de La Matanza (UNEMA): es una cooperativa de emprendedores y productores de la economía social, constituída en el año 2010, que se propone fortalecer las iniciativas de auto empleo a partir del fortalecimiento, capacitación y acompañamiento de unidades productivas de servicios y comercialización. Está conformada por micro emprendedores no sólo productores familiares, sino también revendedores de calzado, bazar, textiles, artesanías. Reciben apoyo político y subsidios del Ministerio Desarrollo Social, forman parte de la Mesa Local de La Matanza del FONAF. Promueven la economía social y solidaria y el comercio justo y forman parte también de otra organización de segundo grado: el Espacio Nacional de la Economía Social y Solidaria (ENESS), en el cual se agrupan con otras organizaciones extralocales como: Arte Esperanza, El Andamio Social, Fundación Claritas, Fundación Silataj, Nuestras Huellas, Sabe la Tierra y UNEM.Obtuvieron del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación el uso de la categoría “ Marca Colectiva “, herramienta que les permitió fortalecer su identidad como cooperativa.Recibieron lacertifiación de la marca "UNEMA" y un subsidio por fortalecimiento grupal por \$ 65.000 para la compra de camperas, remeras, chalecos, folletería, banners, artículos de librería, etc.

¹³ Tiene 40 cerdos por mes, entrega los lechones a los 75 días con un promedio de 11 kg de peso. Hay 40 colmenas que las trabaja otro productor.

-**Red de promotores Prohuerta Matanza:** conformada por Promotores Voluntarios del programa Prohuerta INTA, elaboran dulces y conservas artesanales que venden en las ferias que organiza la Mesa Matanza FONAF.

- **Mesa Local Matanza de FONAF:** si bien como ya señalamos en un apartado previo, fue muy importante para las políticas para los productores del partido en el inicio del Programa Nacional Periurbano, la mayoría de las organizaciones ya se reunían antes que llegaran los subsidios de este Programa, en la Mesa Local Matanza de la FONAF. Esta Mesa articula acciones con distintos organismos: MAGYP, a través de la Secretaría de AF (recientemente separada de la ex Secretaría de Desarrollo Rural y AF); INTA, a través del Instituto de Investigaciones para la AF y del Programa Prohuerta y con el Municipio, a través de la Secretaría de Producción y el ya mencionado IMDES (que recordemos, es un organismo descentralizado y transversal en la estructura del gobierno local, y hoy maneja el dinero de subsidios provenientes del MAGYP, situación que es resistida por la Mesa Local, que considera que deben ser manejados por la Secretaría de Producción. En junio del año 2012, se realizó el Primer Plenario de AF de La Matanza, en el cual participaron: la Mesa Local, el Municipio, la Secretaría de AF y el INTA. Son requisitos para integrar esta Mesa: ser organización en camino de normalización, si bien no hace falta estar inscriptos en el Registro Nacional de Agricultores Familiares (RENAF), aunque es difícil acceder a subsidios si no poseen esta inscripción. La Mesa participa activamente en las actividades de registro: *“es difícil llegar a la parcela de un compañero y venir con un censo, que nos abra puerta y nos conteste por desconfianza. El proceso es al revés: que se sienta integrado y entienda cual es la lógica. Tenemos que lograr que el que se acerque pida ser registrado, inscripto en Monotributo Social”*.

Los productores entrevistados manifestaron su convicción respecto a la importancia del asociativismo: *“Para esto son las Mesas, en esas problemáticas intervenimos todos, relevando la organización y detectando quienes no tienen la capacidad económica, le armamos el proyecto. **Tenemos que hacernos visibles con nuestras producciones.** Ya pasamos el salto de “agricultura con agricultores”, ya vamos por más: “agricultura para alimentar y en manos de los pueblos”, ya estamos politizados.*

Se puede inferir que diferentes organismos públicos emiten avales, apoyo y subsidios, según el tipo de organización de que se trate: las de productores reciben apoyo de la

Secretaría de AF de Nación, en tanto, las de micro emprendedores que incluyen otro tipo de actor social no productor agropecuario, reciben apoyo del Ministerio de Desarrollo Social. Las organizaciones se identifican fuertemente con el organismo público que les da apoyo y esto depende del tipo de relación que tiene cada organismo público entre sí. Algunas buscan articular para recibir financiamiento: *“Cuidemos dinero del estado que es nuestro dinero”* y otras prefieren una estrategia más autogestionaria: *“nosotros para organizarnos no necesitamos la plata del Estado, nosotros podemos organizarnos hasta en las sombras (...) “necesitamos acomodarnos a la logística que va teniendo cada funcionario, antes levantábamos el teléfono y teníamos la plata”. “Nosotros nos reunimos a generar política pública, como asegurar que nuestra producción pueda seguir siendo la misma, poder crecer y poder comercializar y vivir de lo que producimos. Tenemos que hacer cogestión para construir lo que no está. No venimos a buscar plata, venimos a construir política pública, la política no es partidaria, es pública. Ese es el sentido de la FONAF, a lo demás, le damos el color, llámese Feria o Plenario”*.

A su vez, los funcionarios entrevistados también muestran diferencias respecto a la importancia de la registración de los productores: los del municipio manifiestan una clara preocupación por la registración de los productores y para que realicen sus actividades dentro del sistema, en tanto los de Desarrollo Social aparecen más flexibles sobre este requisito a la hora de aprobar subsidios o financiamiento.

Es importante destacar la fuerte relación que poseen todas las organizaciones de productores de la Agricultura familiar con el INTA a través de la Oficina Local, de la EEA (Estación Experimental del AMBA) y más recientemente con la Universidad Nacional de la Matanza. El acercamiento de la universidad a la temática rural del distrito, se ha producido a través de distintos programas como derivación de líneas de investigación desarrolladas desde la universidad, de las prácticas profesionales de distintas carreras e iniciativas diversas de vinculación tecnológica. Este progresivo involucramiento de la UNLaM con la temática rural del distrito, se ha intensificado a partir de diversos acercamientos ya acuerdos entre la UNLaM y el INTA, en especial a partir del convenio marco firmado entre la universidad y el INTA en el año 2013.

7.6- Algunos comentarios sobre experiencias de comercialización de productos de la Agricultura Familiar en La Matanza

La dificultad para comercializar sus productos constituye una demanda frecuente entre los productores familiares. “ Los cambios sociales y económicos producidos en nuestro país han modificado la estructura y funcionamiento de los mercados de materias primas agropecuarias y de alimentos, profundizando las asimetrías y el grado de dependencia de los agricultores familiares, que pese a su relevancia encuentran una multiplicidad de problemas que condicionan el desarrollo del sector tanto en lo referente a la producción como a la circulación y distribución de los productos que genera ” (Alcoba y Dumauf, 2011).

Ese es el contexto en el que surge la experiencia de las ferias francas, como expresión de estrategias de los agricultores familiares tendientes a superar los obstáculos planteados por estas transformaciones en la estructura de los mercados. Si bien esta forma de comercialización surgió en el noroeste argentino, lugar donde tiene mayor desarrollo, se ha expandido en otros puntos del país. Estas Ferias de la Agricultura Familiar aparecen como canales de comercialización “ alternativos no asimétricos ”, cuyo fin es el consumo interno. (Alcoba y Dumauf, 2011)

En el partido de La Matanza, las experiencias con las Ferias de la Agricultura Familiar son incipientes y tienen como característica la discontinuidad. Más allá de estas limitaciones, nos parece importante rescatar estas iniciativas, en tanto expresan los niveles de organización posibles hasta el momento, sobre los que podrá construirse un desarrollo más extendido.

- **Feria de microemprendedores de La Matanza** :inaugurada en diciembre 2012 en el Centro Cultural Correntino Virgen de Itatí, de Virrey del Pino. A dicha inauguración concurren funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, funcionarios municipales e integrantes del INTA. Participaron organizaciones como la Mesa Provincial de Organizaciones del Agricultura Familiar. No es reconocida como feria propia por muchos productores de La Matanza, que hace tiempo están abogando por la conformación de una feria propia : “ en la feria no había productores de la Matanza ”. Funciona semanalmente y es reconocida como propia por los integrantes de UNEMA (Unión de Microemprendedores de La Matanza).

- **Feria de la Plaza San Justo** : si bien no es exactamente una feria de la Agricultura familiar, dado que en ella se comercializan productos no producidos directamente por los feriantes, constituye un espacio de comercialización para los integrantes de UNEMA.
- **Feria en Cirujas**: periódicamente se generan allí espacios de comercialización, coincidentes en algunos casos con alguna celebración o finalización de actividades de formación y capacitación que caracterizan a esta asociación civil. Hay dulces, conservas, tejidos, plantas y plantines y productos de huerta. Cirujas tiene la política de ofrecer el espacio a los productores para comercializar y mostrar sus producciones.
- **Ferias en plazas**: junto a ferias de intercambio de semillas y plantines. Se desarrollan en general en distintas plazas de González Catán, asociadas a alguna festividad, acontecimiento comunitario o actividad de alguna dependencia del gobierno municipal.

8-Las posibilidades de comercialización de producciones de la agricultura familiar en supermercados

La agricultura periurbana o urbana no sólo ofrece ventajas para aquellos involucrados en la explotación y producción generando fuentes de trabajo genuinas, sino que también, tiende a proteger el ambiente y a favorecer la toma de conciencia sobre el cuidado de los recursos naturales. Desde el punto de vista económico, todos los sectores se ven beneficiados por este tipo de actividades: los gobiernos que a través de la promoción de estas actividades pueden desarrollar políticas activas hacia sectores sociales vulnerables, permitiendo que desenvuelvan proyectos productivos en el seno de sus comunidades. Se puede decir que este tipo de actividades en la que pueden participar prácticamente todos los miembros de una sociedad, sin mayores restricciones, genera un círculo virtuoso, y se retroalimentan mutuamente. A su vez, al tiempo que constituyen fuentes de trabajo genuinas, contribuyen a mejorar la disponibilidad de alimentos frescos, brindando la oportunidad de mejorar la nutrición de la población en general.

Uno de los aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de desarrollar actividades hortícolas, es el aspecto de su comercialización ya que estos productos se caracterizan

por ser altamente perecederos y requieren de una rápida distribución hacia los centros de consumo (Feito, 1999).

Los supermercados, constituyen una opción para la comercialización de los productos hortícolas, cuyo origen son los pequeños productores que se ubican en una zona cercana a estos centros de venta. Sin embargo, en los últimos tiempos se ha notado una disminución de la relación comercial entre ambos, debido a que con el tiempo se les ha exigido a los productores la entrega de las verduras frescas empaquetadas lo que aumenta el costo y con ello la afectación de la rentabilidad de los productores, comprometiendo en la mayoría de los casos su condición de proveedores.

Dado que los supermercados poseen importantes posiciones el mercado minorista y, frente a la posibilidad de que las condiciones impuestas a sus proveedores, impliquen el abandono de ese mercado, es posible poner en consideración una propuesta para organizar y mejorar las condiciones contractuales entre pequeños productores hortícolas y supermercados, antes de descartarlos como punto de comercialización. La insistencia sobre la posibilidad de que los productores familiares puedan permanecer como proveedores de las grandes cadenas, no supone descartar otras alternativas de comercialización como mercados concentradores, comercios minoristas, ferias zonales, etc. Aún más, la posibilidad de proveer a diferentes mercados, puede aumentar el potencial negociador frente a las grandes cadenas. La organización de los productores familiares en cooperativas, mejora sustancialmente sus posibilidades de desempeño exitoso en la comercialización de sus productos y en el mismo proceso productivo. La potencialidad de la organización de los productores, es aprovechada y fomentada desde muchas de las políticas públicas para el sector.

La opción de llegar al consumidor a través de los principales centros de comercialización, puede constituir una opción atractiva si a través de la escala y de la expectativa de volúmenes estables para la comercialización, se pueden reducir costos y mejorar los precios de venta. Desde ya, que la posición de fuerzas en la comercialización con estos grandes centros es despareja, con diferencias de tamaño considerables entre ambos. La dificultad para constituirse en cooperativas u otras formas asociativas, incide en los inconvenientes para mejorar sus términos de intercambio.

Es aquí donde una estrategia de acompañamiento a estos productores y, un diseño de comercialización acorde a los intereses de ambas partes, toma relevancia y justifica la formulación de un proyecto que permita generar beneficios, no solo económicos sino también de impacto social.

En otras palabras, es necesario repensar las relaciones comerciales para no desalentar la comercialización en estos centros cuyo volumen de ventas puede otorgar certidumbre a la hora de colocar los productos y con ello una solución a la colocación de la producción en el mercado. Cuando el productor tiene garantizado el canal de venta, se logran estabilizar los volúmenes de comercialización, lo que redundará en un incentivo para el desarrollo de la actividad, dando margen para la inversión y el crecimiento.

Si bien los organismos gubernamentales nacionales, provinciales o municipales pueden disponer ayudas para subvencionar diferencias de precios o mejorar la rentabilidad de las producciones agrícolas, es posible pensar en proveer elementos técnicos y de capacitación a los productores para hacer más sustentable la actividad en el tiempo. Un elemento adicional que puede acompañar estas estrategias de fortalecimiento a los productores, es obtener el compromiso de los centros de comercialización con la mejora de las condiciones de vida de los grupos sociales menos favorecidos, especialmente los más cercanos a los emplazamientos de los respectivos locales comerciales, sobre la base de la idea de generar una convivencia más armónica en el territorio, a partir de los lazos comunes que estas relaciones comerciales pueden fomentar.

Existen interesantes estudios de casos a nivel nacional e internacional, a partir de los cuales se puede identificar en las distintas regiones, ciertos aspectos que se repiten y coinciden en relación a los problemas de comercialización los que se podrían resumir de la siguiente forma:

- *Desde el punto de vista de los productores:*
 - a. Ausencia de canales comerciales que agreguen valor a la producción familiar (falta de infraestructura comercial)
 - b. No se observa la valoración social en los precios de los productos originados en la agricultura familiar, la gente tiende a pagar menos.

- c. Ausencia de servicios comerciales por desconocimiento de las características del mercado.
- d. Los productores consideran una gran amenaza a los intermediarios porque no siempre cumplen con los acuerdos de precios y volúmenes de participación.
- e. Desconocimiento de la formación de costos, lo que genera pérdida por absorción de gastos que no se incorporan al precio (ej. Distribución).
- f. Falta de organización para asociarse y aumentar la capacidad de venta y negociación.

- *Desde el punto de vista de los comercializadores o intermediarios:*

- a. El problema no es la demanda sino la oferta, ya que tienen dificultades para cumplir los compromisos de entrega en volumen, tiempo y forma.
- b. La falta de organización de algunos productores en alguna forma asociativa, hace difícil la negociación y el acuerdo.
- c. Demasiada diversificación de productos lo que no ayuda a completar volúmenes que puedan comercializarse adecuadamente.
- d. Falta de presentación adecuada de los productos para comercializar en góndolas.

9- La RSE como facilitadora de acuerdos comerciales para la producción agrícola urbana y periurbana

Una empresa socialmente responsable, es aquella que ha internalizado el concepto de solidaridad a favor del bien común y asume la responsabilidad de sus acciones. Se entiende que el respeto por el bien común involucra condiciones de vida dignas, protección del medio ambiente, respeto por las personas sin discriminación de ningún tipo, derecho a la libertad, respeto por la identidad, etc.

El intercambio comercial y la competitividad, en el contexto de la globalización, presentan niveles de exigibilidad cada vez mayores, en los que la imagen corporativa y la reputación de las empresas pasa a jugar un papel decisivo en su posicionamiento en los mercados. La imagen corporativa es, ni más ni menos, el concepto negativo o positivo que tiene los consumidores sobre una compañía. La buena imagen corporativa y la reputación positiva de una empresa, está relacionada estrechamente con la forma en

cómo actúa, como dirige, cómo comunica sus comportamientos y contribuciones al beneficio general y no sólo al interés particular de los resultados económicos para sus accionistas (Vargas Niello, 2006).

La importancia de la imagen empresaria se ha revelado decisiva a la hora de atraer nuevos consumidores. Esto ha generado el desarrollo de campañas orientadas a demostrar el cumplimiento de acciones de RSE (Responsabilidad Social Empresaria) por parte de grandes empresas, entre las cuales están cadenas de supermercadistas. En nuestro país, la mayoría de esas acciones no ha tenido un gran impacto, ya que se han limitado a realizar campañas cortas sobre medioambiente, proyectos aislados de impacto social, incluso hasta confundiendo filantropía con RSE. Esto se debe en gran parte, a que las expectativas están dominadas por el corto plazo y la aspiración de poder reflejar los resultados en sus balances anuales. Esto muestra la ausencia de proyectos más comprometidos, donde los resultados se pueden medir con el paso del tiempo, no se trata de inversiones con una renta segura, las ganancias son intangibles y serán distribuidas entre todos los actores.

La importancia que tiene la imagen de la empresa a la hora de atraer nuevos consumidores, ha generado el desarrollo de campañas orientadas a demostrar el cumplimiento de acciones de RSE por parte de las más importantes cadenas de Supermercados. Sin embargo, en nuestro país, la mayoría de esas acciones no ha tenido un gran impacto, ya que se han limitado a realizar campañas breves y esporádicas sobre el compromiso con el medio ambiente, proyectos aislados de bien social, incluso hasta confundiendo filantropía con RSE, en gran parte porque se espera con ello obtener resultados a corto plazo para poder mostrarlos en sus balances anuales. La inversión en RSE no tiene una renta garantizada, las ganancias son intangibles y los resultados se medirán, eventualmente, en el largo plazo.

Retomando el tema de los vínculos entre productores familiares y cadenas de supermercados, debe destacarse que algunos países han avanzado en alianzas para favorecer las relaciones comerciales entre los pequeños productores y las cadenas de supermercados. Algunas de ellas se encuentran funcionando exitosamente, como las siguientes que se mencionan a modo de ejemplo.

En Perú el supermercado Tottus (grupo Falabella), ha tomado una iniciativa mediante la cual prescindiría de intermediarios en la negociación con pequeños productores, a

través de la formalización de acuerdos que le permitan abastecer a sus tiendas con productos frescos. Si bien la propuesta no está basada en principios de RSE, ya que los motivos que llevaron a formalizar este tipo de acuerdos son asegurarse la provisión de los alimentos frescos, la iniciativa puede ser encuadrados en esta perspectiva, dado que se persigue que todos los intervinientes se vean beneficiados, cumpliendo entonces con uno de los objetivos de la RSE.

Básicamente, el grupo Falabella tomó esta decisión por las dificultades que enfrentaba en el aseguramiento de la provisión de alimentos frescos, derivada de la informalidad de los proveedores que tenía hasta el momento. El grupo acuerda la compra de una determinada cantidad de frutas y verduras diariamente, proponiéndole a los productores que establezcan qué pueden producir, para acordar los volúmenes de compra anuales o por campañas, dando certidumbre para la colocación de sus productos. De esa manera, el grupo asegurara los costos de rescate en caso de que el precio de mercado caiga.

En Chile, a partir de una iniciativa del Ministerio de Agricultura, los productores agrícolas regionales mantuvieron reuniones con los ejecutivos del Supermercado Unimarc. El objetivo de estas reuniones, fue el acercamiento de las partes, a fin de establecer mecanismos que permitan formar alianzas estratégicas en la comercialización de productos hortícolas regionales.

En dichos encuentros, los productores realizaron consultas sobre la forma de entrega y plazos de pago. Se lograron acuerdos sobre campañas de marketing para que los productos hortícolas se pudieran identificar fácilmente en las góndolas, que dispusieran de un espacio para la exhibición de carácter exclusivo y el no cobro de gastos o comisiones por el mismo.

En Argentina, existen antecedentes similares en la Provincia de Chaco, con acuerdos realizados con los supermercados BET-EL y Ecónomo. También en la Provincia de Mendoza existe un movimiento para acercar los productores a las grandes cadenas de supermercados, pero en este caso, los productores involucrados son de mayor tamaño y por ende más organizados.

Una forma posible de lograr compromiso con las grandes cadenas de supermercados, es enmarcar los acuerdos, dentro de las acciones de RSE que integren la política

empresarial de estos los centros de comercialización a objetivos de impacto social y contribución al bienestar de la comunidad.

Los acuerdos deben contemplar por un lado las necesidades de abastecimiento de los supermercados y la realidad de los productores. En pocas palabras, ambas partes deben beneficiarse para lograr la sustentabilidad de las alianzas. Para ello, el sector más vulnerable necesitará acompañamiento técnico para poder planificar y organizar su producción durante un período determinado. La administración de costos presenta las mismas necesidades y resultará también beneficiada por este acompañamiento. Por otro lado, la continuidad y certeza en la colocación de la producción, facilita la generación de un margen para el mejoramiento de la calidad y la presentación, e incluso para el desarrollo de una marca local, incorporando valor agregado a los productos a ser vendidos en las góndolas.

Existen algunas variables que pueden orientar la negociación, que deben quedar explicitadas en el proceso de la negociación, reduciendo / evitando en la mayor medida posible la desconfianza en el trato, elemento clave en la evolución de los acuerdos. A modo de síntesis, presentamos un punteo de las variables a tener en cuenta para lograr acuerdos más favorables entre las partes.

Por parte de los supermercados:

- Forma de pago a los productores.
- Tratamiento de los desperdicios o mermas por calidad.
- Condiciones para pactar el precio.
- Volúmenes mínimos asegurados.
- Aceptación de la variedad de productos según temporada y condiciones climáticas y del suelo.
- Lugar y costos de entrega.
- Costos de embalaje.
- Costos de exhibición.
- Campañas de marketing.

Por parte de los productores:

- Cumplimiento de volúmenes de entrega.
- Formalización laboral e impositiva.
- Aspectos sanitarios y de higiene.
- Desarrollo de técnicas seguras de producción.

Por parte de los organismos gubernamentales:

- Acompañamiento en el proceso de negociación.
- Desarrollo de actividades de capacitación y mejora en la producción.
- Concientización, acompañamiento técnico y financiero para el desarrollo de nuevas técnicas de cultivo.
- Promoción de métodos y sistemas de organización administrativa contable.

10- Material y Métodos

Los censos agropecuarios y otras estadísticas oficiales sobre población, actividades económicas y en especial la actividad agrícola en el Conurbano Bonaerense constituyeron la base inicial para los posteriores desarrollos del presente proyecto de investigación.

Entre los materiales iniciales Un primer insumo al que recurrimos de Registros de observación participante obtenidos del acompañamiento a extensionistas rurales y a productores y trabajadores en actividades cotidianas relacionadas con los objetivos de la investigación.

Entrevistas semiestructuradas a: (1) agricultores familiares y trabajadores agrícolas que residan en el partido; (2) extensionistas rurales que trabajen en el partido; (3) funcionarios municipales con relación al sector rural del partido (Secretaría de Gobierno; Secretaría de Producción, IMDES Rural, etc). La muestra será no probabilística incidental (Tomás, 2009) y para la selección de la misma se recurrirá a contactos provistos por las instituciones que avalan territorialmente la investigación y/o a los vínculos construidos a partir de los trabajos de campo realizados previamente en el territorio en nuestra investigación anterior, si bien la cantidad final de entrevistas a realizar se definirá según el criterio de saturación teórica (Osses, Sánchez e Ibáñez, 2006).

11- Conclusiones

En este trabajo abordamos una descripción exploratoria del sector agrícola del partido de La Matanza y su incipiente integración a las políticas productivas municipales,

planteado desde el gobierno municipal por la Secretaría de Producción, y el IMDES (Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social), en el marco de las políticas nacionales impulsadas desde el Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Entre las conclusiones, surge con claridad la escasa vinculación del sector agrícola matancero con el resto de la economía del partido; un incipiente reconocimiento por parte de las políticas públicas locales del carácter de sector económico para las actividades agropecuarias locales; la casi nula valoración del tema de la sustentabilidad del sistema agrícola tanto por los decisores políticos como por los actores productivos; una pendiente inclusión del sector en una estrategia sostenida de desarrollo orientada a la inclusión social, la sustentabilidad económica de la producción local y el respeto y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

La práctica de una agricultura periurbana de proximidad en La Matanza, posee un potencial de desarrollo para una producción sustentable en términos económicos, sociales y ambientales. El sector agropecuario analizado puede constituir una oportunidad para el desarrollo de proyectos empresariales y sociales con impacto en el empleo local y el abastecimiento de productos frescos, saludables y accesibles para el consumo popular. Sin embargo, el desempeño del sector agrícola y sus posibilidades de desarrollo está influido por la comprensión y valoración de las posibilidades de la agricultura local a la actividad productiva del distrito.

El fortalecimiento de lazos asociativos entre los productores y la consolidación de vínculos con los distintos niveles de gobierno, pueden mejorar el desempeño de las unidades productivas agrícolas en La Matanza y constituir un aporte para un proceso de transición agroecológica. Nos encontramos con un área temática en una etapa de intensa construcción teórica en la que confluyen actores académicos, de la producción y gubernamentales. Las actividades agropecuarias están sometidas a intensas transformaciones económicas, sociales y ambientales, que requieren considerables dosis de innovación. La presencia de políticas públicas sensibles a estas transformaciones y la inversión estatal en ciencia y tecnología orientada a la generación de producción y empleo, son un elemento dinamizador de múltiples iniciativas y energías sociales.

Algunos elementos interesantes estimulan el análisis y la investigación sobre los temas que nos ocupan. Por un lado se va generalizando una mayor conciencia ambiental y una

percepción sobre el aumento de la vulnerabilidad que ese fenómeno genera. Al mismo tiempo, se incrementa la demanda sobre alimentos sanos y naturales. La agricultura urbana y periurbana, reúnen las condiciones para satisfacer parte de estas demandas y el impacto social de dichas actividades reviste una importancia considerable. Existe una actual y potencial repercusión de la agricultura urbana y periurbana en la salud y la sanidad de la población. En ese marco, el desafío es cómo articular las dimensiones económicas, de inclusión social y sustentabilidad ambiental a las actividades agropecuarias, en un distrito en el que es reciente la mirada sobre las mismas.

12- Bibliografía

<http://cirujasasociacioncivil.blogspot.com.ar/>

<http://www.desarrollohumano.cl/otras.htm>

<http://www.lamatanza.gov.ar/matanza/geograficas.php>

www.miniagri.gob.ar

ABBA, Artemio (2005). *Nuevas lógicas de centralidad urbana en el siglo XXI. Área Metropolitana de Buenos Aires*, Documentos de Trabajo CIHaM, F.A.D.U. / U.B.A., Buenos Aires, Argentina.

Abramovay, R (2006) . *Para una teoría de los estudios territoriales* en Manzanal, M / Neiman, G. / Lattuada M (coord.) . *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorio*. Editorial Ciccus, Buenos Aires.

Albadalejo, Ch.y Bustos Cara, R. (2004). *El desarrollo local: ni azar maravilloso, ni resultado programado de una política*. En: Albadalejo, Ch.y Bustos Cara, R. (comps.). *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. Bahía Blanca, Argentina. Coedición Universidad Nacional del Sur, Université de Toulouse Le Mirail, Dynamiques Rurales; Institut de Recherche pour le Développement, Institut National de la Recherche Agronomique.

Alcona, Damián / Dumrauf, Sergio (2011) (compiladores). *Del productor al consumidor. Apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la Agricultura familiar en Argentina*. INTA. Buenos Aires

Altieri, M. (1983). *Agroecología, Bases Científicas de la Agricultura Alternativa*. División de Control Biológico. Universidad de California, Berkeley.

Asiaín, Andrés (2013) en diario NCO *González Catán y Virrey del Pino: La soja matancera hace su aparición*.<http://noticiasconobjetividad.wordpress.com/2013/03/27/gonzalez-catan-y-virrey-del-pino-la-soja-matancera-hace-su-aparicion/>

Barros, C. (1999).*De rural a rururbano: Transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Scripta Nova, I Coloquio Internacional de Geocrítica, 1999, vol. 51, N° 45.

Barsky, A (2005).*El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires*. En: Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. IX, núm. 194 (36), Barcelona.

Barsky, A. (2009).*Experiencias de intervención territorial en el cinturón hortícola de Buenos Aires ante la necesidad de sostener el abastecimiento alimentario a la ciudad. Análisis de la implementación de programas de apoyo a la agricultura periurbana en el partido de Pilar*. Instituto del Conurbano, UNGS.

Barsky, A.; Aboitiz, P., (2011).*La agricultura periurbana en la agenda pública. Implementación de políticas municipales, provinciales y nacionales para el sostenimiento del cinturón verde en los bordes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2010)*.

Battista, Susana C. (2003). *Emprendedorismo y Desarrollo Local .Municipio y promoción del emprendedorismo : el Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social (IMDES) en el Partido de La Matanza*. Publicado en Actas del Congreso de Emprendedorismo y Desarrollo Local. Universidad Provincial del Sudoeste. Universidad Nacional del Sur. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Pigüé 21 y 22 de agosto de 2003

Battista, Susana / Fusca, Nicolás (2010). *El Estado como conductor en el proceso de construcción de Políticas Públicas. El Sistema de Promoción y Protección de Derechos del Niño en el Partido de La Matanza*. Foro Regional RedMuni 2010, “ La Agenda Local del Bicentenario ”. Gobiernos de la Provincia de Salta. Secretaría de la Gestión Pública, Salta 12 y 13 de agosto de 2010

Benencia et al (1997).*Area Hortícola Bonaerense. Cambios en la producción y su incidencia en los actores sociales*. Ed La Colmena, Bs As.

Benencia et al (2009). *Cinturón Verde de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Ed Ciccus, Bs As.

Bertoncello, Rodolfo (2007) Prólogo de Manzanal, Mabel / Arzeno, Mariana /Nussbaumer, Beatriz . *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos : entre la cooperación y el conflicto* (compiladoras) Ediciones Ciccus, Buenos Aires.

Craviotti, C.(2008).*Participación, articulación, identidad. Desafíos emergentes para la incorporación de productores familiares en el contexto de estrategias de Desarrollo Local*. En, Rodríguez Bilella, Pablo y Tapella, Esteban.*Transformaciones globales y*

territorios. *Desarrollo Rural en Argentina. Experiencias y aprendizajes*. Buenos Aires: Ed La Colmena.

De Mattos, Carlos (1997). *Dinámica económica globalizada y transformación metropolitana: hacia un planeta de archipiélagos urbanos*. Actas del Sexto Encuentro de Geógrafos de América Latina, Ed. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

FAO (1999). *The state of Food Insecurity in the World, 1999*. <http://www.fao.org/docrep/007/x3114e/x3114e00.htm>

FAO (2002). *The state of Food Insecurity in the World, 2002*. <http://www.fao.org/docrep/005/y7352e/y7352e00.htm>

FAO (2011). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011. Las mujeres en la agricultura: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. <http://www.fao.org/bodies/conf/es/>

Feito, M.C. (1999). *Juego de espejos. Un análisis antropológico del sistema agroalimentario hortícola bonaerense*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Feito, M.C. (2011). *Transformaciones territoriales de los espacios rurales: tensiones por el avance urbano sobre producciones intensivas en el periurbano norte de Buenos Aires*. V Seminario- Taller Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) y Transformaciones Territoriales de los Espacios Rurales, 29 y 30 de Agosto. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP.

Feito, M.C. (2012). *El rol de la Agricultura Familiar en la construcción de un modelo nacional de desarrollo agrario en Argentina*. Actas del Tercer Congreso Latinoamericano de Antropología ALA 2012. Santiago de Chile, 5 al 10 de noviembre. ISBN 978-956-19-0779-9. Disponible en: <http://www2.facso.uchile.cl/antropologia/ala2012/>

Feito, M.C. y Aboitiz, P. (2012). *Modalidades de intervención para el desarrollo rural local en Open Door, partido de Luján, provincia de Buenos Aires*". Ponencia enviada al V

Foro de Universidades para la Agricultura Familiar (2013). Documento 01. IPAF Región Pampeana- INTA. Buenos Aires.

Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural, Santa Rosa, La Pampa, 11 al 15 de marzo 2013.

Gallart, María Antonia (1992). *La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación*. En Forni, F., Gallart, M. y Vasilachis de Gialdino, I., *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. CEAL, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

García Ramón, M.; Tulla Pujol y Valdovinos Perdices (1995) *Geografía rural*. Madrid: Ed.Síntesis.

Giuliani G.M.(1990). *Neo-ruralismo: o novo estilo dos velhos modelos*. En: *Revista Brasileira de Ciências Sociais* N° 14, año 5.

Gobierno de Entre Ríos- Ministerio de la Producción. (2012).*Proyecto 127/12 - Emprendedores y Pequeños Productores de la Región*. Entre Ríos - Argentina : s.n., 2012.

González Carvajal, María Lara (2010).*Sobre técnicos, programas y buenas prácticas. Breves reflexiones sobre la implementación de políticas en el conurbano*. Apuntes de Investigación del CECYP. Fundación del Sur.

<http://www.apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/333/301>

Gutman, P.; Gutman, G., y Dascal, G. (1987). *El campo en la ciudad: la producción agrícola en el Gran Buenos Aires*. Ed. CEUR, Bs As.

Honorable Concejo Deliberante de La Matanza (2012). Ordenanza 22658. Disponible en :http://www.lamatanza.gov.ar/Documents/Ordenanza_22658.pdf

Hoyos Ballesteros, Ricardo (2011).*Evaluación del impacto de las actividades de Responsabilidad Social Empresarial-RSE en los usuarios de las cadenas de supermercados de Bogotá desde una perspectiva de construcción de marca (Brand Equity)*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IICA Oficina en Colombia. 2009.*Estudios de caso en comercialización de pequeños productores rurales*. Convenio de Cooperación Técnica IICA-MADR. Programa de Oportunidades Rurales. Convenio 009 de 2009. 2009.

INDEC (2002). Censo Nacional Agropecuario.

INDEC (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda.

INTA (2012).*Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires*.

INTA (2011)

<http://inta.gob.ar/documentos/historia-de-la-eea-area-metropolitana-de-buenos-aires/>
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA.Oficina Colombia (2009).*Estudios de caso en comercialización de pequeños productores rurales*. Convenio de cooperación técnica 009 de 2009.

Jean, B.(1989). *La question rurale: la ruralité et sasociologie*. Ren: Recherchessociologiques. Vol. 20, N° 3.

Kay,C (1994). *Exclusionary and UnevenDevelopment in Rural LatinAmerica*, XVIII Congreso Internacional de Latin American StudiesAssociation (LASA), marzo 1994, Atlanta, Georgia, USA.

Lacarrieu, M.B. y Thuillier, G.(2001). *Las urbanizaciones privadas (Countries y barrios cerrados) en Buenos Aires: ¿Qué significa el 'cierre' para la ciudad y sus habitantes?*, Buenos Aires, mimeo.

Long, N. (1992). From paradigm lost to paradigm regained? The case for an actor-oriented sociology of development. En: Long N. Y Long A. (1992). *Battlefields of knowledge. The interlocking of theory and practice in social research and development*.UK: Routledge.

Llambí, L (1994). *Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. Una agenda teórica para la investigación*, en: Revista Latinoamericana de Sociología Rural, 2.Valdivia.

Maciel, Matías y Groisman, Valeria (2001). *Cuenca hídrica Matanza – Riachuelo*, en *Revista La Gran Ciudad*, Ed. Fundación Metropolitana, N° 1, Buenos Aires.

Manzanal, M. (2006). *Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural*. En: Manzanal, M.; Neiman, G.yLattuada, M. (comps.), *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

Mardsen, T, Whatmore, S y Munton, R (1990). *Introduction, Rural Restructuring, global processes, and local responses*. Londres: David Fulton.

Masondo, Santiago (2012) en Godoy Garraza, Gastón / Manzoni, Manuel.*Agricultura familiar y acceso a la tierra urbana y periurbana. Marco normativo y estrategias jurídicas*. Ed INTA, 2012

Murmis, M (1993).*Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos*. XIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Caracas, 30 mayo-4 junio 1993.

Ministerio de Educación de La Nación - Instituto Nacional de Educación Tecnológica (2010) . *La Horticultura en la Argentina*. Buenos Aires

Mougeot, Luc J.A. (1999a). For Self-reliant Cities: Urban Food Production in a Globalizing South. En *For Hunger- proof Cities: Sustainable Urban Food Systems*. Edited by Mustafa Koc, Rod MacRae, Luc J.A. Mougeot, and Jennifer Welsh. International Development Research Centre, Ottawa.

Obschatko, E / Foti, M.P./Román, M. (2006). *Los Pequeños productores de la República Argentina*. SAGPyA, IICA Buenos Aires.

ONU (2011) : Informe Anual, marzo 2011.

<http://www.unmultimedia.org/radio/spanish/detail/171954.html>

Palacios, D. (2004).*Seguridad Alimentaria e Intervención en Población de Riesgo, el caso del Barrio las Tunas. Diagnóstico de la actividad Agropecuaria y extensión en el*

territorio correspondiente al conglomerado de la Ciudad de Buenos Aires. Tesis de grado Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Palacios, D. (2005). *Diagnóstico Agropecuario Periurbano*. INTA. Buenos Aires. (inédito).

Parés, Gonzalo (2009). *Las funciones de la agricultura urbana y periurbana en La Matanza, desde la óptica de los propios agricultores, en la primera década del siglo XXI*. Tesis de Maestría en Desarrollo Local. Universidad Nacional de San Martín / Universidad Autónoma de Madrid.

PNUD (1996): *Informe sobre desarrollo humano, 1996*.
<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1996/>

Puebla, G. (2004). *Aproximaciones al concepto de periurbano*. Mimeo, Caseros: Cátedra de Gestión Local, Universidad Nacional de Tres de Febrero,

Ratier, H. (2001). *Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión*. (mimeo)

Robirosa, Mario et. al. (1990). *Turbulencia y planificación social*. Buenos Aires: UNICEF –SXXI.

Rodríguez Bilella, P. / Tapella, E. (2008). *Introducción en Transformaciones Globales y Territorios: Desarrollo Rural en Argentina, Experiencias y Aprendizajes*. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

Schwentesi Rindermann, Rita y Gómez Cruz, Manuel Ángel(2012)
<http://www.concitver.com>. *Supermercados y su Impacto sobre la Comercialización de Hortofrutícolas y Pequeños productores en Mexico. EL caso del Limpon Mexicano de Oaxaca*. [Informe]. 2012.

Disponible en <http://www.concitver.com/archivosenpdf/elcasolimonmex.pdf>.

SEREMI- Región Aysén - Ministerio de Agricultura (2012). Citado el: 21 de junio de 2013.] www.aysen.minagri.gob.cl.

Teubal, M.(2001). *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. En: Giarraca, N(Comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*. Buenos Aires, CLACSO.

Valli, Patricia / StracciaJairo -Diari Perfil, 4-11-2012 *La soja llega a La Matanza y presiona sobre la inflación*. <http://www.perfil.com/ediciones/economia/-201211-725-0052.html>

Vasilachis de Gialdino, Irene (1991). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológico*. Ed. CEAL, Buenos Aires.

Villafañe, A. G. (1998-1999). *Procesos globales y consecuencias locales. El caso de comunidades de la pampa bonaerense argentina*. En: Etnía N° 42-43, Olavarría 1998/99.

Wanderley, M. de N. B. (2001). *A ruralidade no Brasil moderno. Por um pacto social pelo desenvolvimento rural*. En: Giarraca, N. (Comp.). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*. Buenos Aires, CLACSO.

Vargas Niello, José (2006). *Responsabilidad Social Empresarial (RSE) desde las Perspectiva de los Consumidores*. CEPAL.

13- Anexos

Guía entrevista para funcionarios gubernamentales

- 1- De acuerdo a su conocimiento del territorio, ¿Podría indicarnos las áreas territoriales del distrito en dónde están ubicadas las explotaciones de AF?
- 2- ¿Tienen en su dependencia estimaciones actualizadas sobre las mismas?
- 3- ¿Qué importancia le asignan desde el gobierno municipal a las producciones de la AF?
- 4- ¿Qué incidencia tiene la registración en los productores? ¿Poseen registración en el RENAF?
- 5- ¿Cuál es el nivel de formalidad / informalidad de los mismos?
- 6- ¿Qué medidas se han tomado desde su dependencia para incrementar los niveles de registración en las instancias señaladas en la preg. 3 y 4?
- 7- ¿Qué tipos de producciones se desarrollan en La Matanza? ¿Puede discriminar también las cantidades de las mismas y los niveles de simultaneidad y rotación en las producciones como podría ser por ejemplo horticultura y cría de animales de granja?
- 8- ¿Qué tipo de incorporación de tecnología poseen las producciones?
- 9- ¿Qué nivel de asociatividad : participación en espacios (Mesa, Foro, cooperativas)poseen los productores ?
- 10- ¿Qué estrategias de comercialización utilizan?
- 11- ¿Podría indicar la localización, frecuencia e importancia de las ferias y lugares de comercialización?
- 12- Respecto al tema ambiental. ¿Cuál es su percepción sobre la importancia asignada al uso de agroquímicos, técnicas de producción, etc?
- 13- ¿Cuál es su postura y del gobierno municipal frente a la sustentabilidad ambiental expresada en adopción de conductas responsables, certificación de productos, búsqueda de asesoramiento para certificación?.
- 14- ¿Cuáles son las modalidades de vinculación con el Estado / participación en organizaciones y / o en iniciativas / programas estatales.

- 15- ¿Qué espacios de colaboración / participación posee su municipio con otros municipios cuáles deberían ser desarrollados?
- 16- ¿Cómo se expresa la preocupación por la sustentabilidad económica de los emprendimientos?
- 17- ¿Qué programas desarrollan para garantizar la sustentabilidad social de las explotaciones de la AF ?

Guía para entrevista a productores

- 1- ¿Cuánto tiempo lleva en la actividad?
- 2- ¿Quiénes trabajan con Ud y qué vínculos posee con ellos?
- 3- ¿En qué consiste su actividad productiva?
- 4- ¿Cómo comenzó en la misma?
- 5- ¿Podría contarnos la historia de su actividad productiva?
- 6- ¿Qué tipo de vínculos posee con el gobierno local?
- 7- ¿Ha recibido asesoramiento de los técnicos del INTA? ¿Cuáles, en qué oportunidades?
- 8- ¿Cómo evaluaría esos contactos?
- 9- ¿Qué tipo de incorporación de tecnología poseen las producciones?
- 10- ¿Qué nivel de asociatividad : participación en espacios (Mesa, Foro, cooperativas)posee como productor ?
- 11- ¿Qué estrategias de comercialización utiliza?
- 12- ¿Podría indicar la localización, frecuencia e importancia de las ferias y lugares de comercialización y si acude a ellas y con qué producciones?
- 13- Respecto al tema ambiental. ¿Cuál es su percepción sobre la importancia asignada al uso de agroquímicos, técnicas de producción, etc?

14- Producción científico-tecnológica y transferencias

- Representación por la Universidad Nacional de La Matanza como miembro titular: María Carolina Feito y suplente : Susana Carmen Battista, ante el Foro de Universidades para la Agricultura Familiar (IPAF Pampeano / INTA). Resolución Rectoral 333, 25 de abril de 2013.
- Participación como expositoras (María Carolina Feito y Susana Carmen Battista) en el 1° Congreso Latinoamericano de Psicología Rural y las 1° Jornadas nacionales de Psicología Rural : “ Construyendo una psicología para el desarrollo social y productivo en el ámbito rural ”. Posadas 9, 10 y 11 de octubre de 2013. Universidad de la Cuenca del Plata / INTA / NADAR / IPAF región NEA.